



LA
ESCRITURA
CIENTÍFICA
desde
Diversas
Miradas

Junio, 2022

Depósito Legal: AR2022000041

ISBN: 978-980-6508-28-6

Reservados todos los derechos conforme a la Ley

Fecha de Aceptación: Abril, 2022

Fecha de Publicación: Junio, 2022



COMITÉ EDITORIAL

Germán López (USC, Colombia)
Crisálida Villegas G (UBA, Venezuela)
Arturo Dávila (UNIVERIS, Ecuador)
Alicia Uzcátegui (NODO ITC, Venezuela)
Sandra Salazar (UBA, Venezuela)
Rosa B. Pérez (UNA, Venezuela)

PORTADAS

Dra. Rosa Belen Pérez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Dra. Nohelia Alfonso

Serie ENTRAMADOS INTERINSTITUCIONALES

Volumen 3, Número 2, Año 2022

San Joaquín de Turmero - Universidad Bicentennial de Aragua

Es una publicación correspondiente a la Serie Entramado Interinstitucionales del Fondo Editorial de la Universidad Bicentennial de Aragua (FE-UBA). Tiene como propósito divulgar los avances de estudios, casos o experiencias de interés para el desarrollo de la investigación universitaria. Es una publicación arbitrada por el sistema doble ciego, el cual asegura la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad de los árbitros.



Universidad Bicentaria de Aragua

AUTORIDADES

Basilio Sánchez Aranguren

Rector

Manuel Piñate

Vicerrector Académico

Gustavo Sánchez

Vicerrector Administrativo

Edilia Papa

Secretaria

Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado

Dra. Milagros Ovalles

Decana

MSc. Maria T. Ramírez

Directora de Postgrado

Dra. Maite Marrero

Directora de Investigación

Dra. Crisálida Villegas

Directora del Fondo Editorial

INDICE

	pp.
	<u>5</u>
	<u>9</u>
I. Parte	<u>14</u>
I.	<u>15</u>
II.	<u>18</u>
III.	<u>21</u>
IV.	<u>26</u>
II. Parte	<u>29</u>
V.	<u>30</u>
VI.	<u>34</u>
VII.	<u>39</u>
VIII.	<u>44</u>
IX.	<u>59</u>
III. Parte	<u>63</u>
X	<u>64</u>
XI.	<u>69</u>
XII.	<u>75</u>
Referencias	<u>81</u>

PROLÓGO

Este libro constituye el cuarto de la serie Entramados Interinstitucionales del catálogo editorial de la Universidad Bicentenario de Aragua y su temática versa sobre **La escritura científica desde diversas miradas**. En cierta forma recoge esa preocupación que ha unido a los investigadores latinoamericanos y describe diversos constructos imbricados en la escritura científica. El lector los encontrará narrados con un arte magistral, muchos de estos aspectos, seguramente, han aflorado en sus intercambios intelectuales con otros investigadores. De modo que trataré de ponerme a tono en esta misión encomendada cuando se me ha pedido la redacción del presente prólogo.

En este orden de exposición conviene destacar que muchas veces durante la formación universitaria poca atención se presta a la escritura científica. Por más que en las universidades se cursen unidades curriculares relacionadas con el lenguaje y comunicación o de producción textual esto no asegura necesariamente la escritura científica y en su lugar persisten incapacidades para hacerlo. Nos cuenta Piñeros (2022: 34) en esta obra que “el problema continúa latente pues con una cátedra no se soluciona un problema estructural del sistema educativo”. Tal vez el hecho radica en que en algunos casos solo se imitan o siguen estilos y métodos que exigen los profesores, cuando la creatividad debiese aflorar para desarrollar el arte de escribir.

Ahora bien, la escritura científica es un arte que exige creatividad, rigurosidad y conocimiento a la vez que logra el desarrollo de habilidades. Un investigador en una comunidad científica se le valora por sus publicaciones. Por más brillante que sea una tesis doctoral o un trabajo de investigación, la trascendencia de sus resultados no se logra hasta que son publicados como artículo científico en una revista de alto impacto.

Sin embargo, quizá escribir y publicar sean los pasos más temerosos de dar por el investigador. El cuidado de la ortografía, la redacción, las normas científicas

exigidas según el tipo de publicación asaltan el espíritu de los investigadores y pocos publican sus resultados o los someten a evaluación de pares.

En este orden de ideas cabe destacar que más allá de hacer ciencia hay que escribir y publicar. Pero, ¿qué es lo que sucede? ¿Por qué ser un buen investigador no implica necesariamente ser excelente a la hora de redactar? Esta tarea crítica de análisis se condensa en la obra con la impresión de un discurso significativo en sus características y un orden formal que le atribuye cada autor. Al respecto, Villegas (2022) nos advierte en la introducción de esta obra que la escritura es un arte de “provocación y asombro”. Precisamente, estas dos situaciones señaladas son las que conducen al lector a apropiarse del discurso que contiene la obra.

En tal sentido, el propósito es destacar algunos indicios argumentativos que forman parte del *complexus* de la escritura científica, un acto bioluminiscente que convierte los pensamientos en palabras pero que se relaciona con distintos elementos que guardan relación con el acto de escribir desde el plano filosófico, epistemológico, psicológico, ético, entre otros.

Desde esta perspectiva, la obra que nos ofrece Academia Alma Mater es una valiosa herramienta que invita al lector a desarrollar la escritura científica. Como lo refiere su título son distintas miradas a la escritura científica; ello significa que hay una densidad conceptual de gran valor para todo aquel que decida emprender esta aventura intelectual. No solo se devela aspectos de la escritura sino también se da conocer los valores que se deben manifestar cuando se escribe, la creatividad y la ética de la escritura.

En correspondencia a lo expuesto, la finalidad de este libro es incentivar a que el lector escriba o prepare sus manuscritos para que los publique. En este propósito contribuye cada trabajo aquí presentado. Aunque existen muchas obras que abordan el tema la mayoría se dirige a tratar el asunto desde los aspectos formales de la escritura científica. Por esta razón estamos seguros que el Fondo Editorial de la Universidad Bicentennial de Aragua en Venezuela y Academia Alma

Mater en Guayaquil, Ecuador ha apuntado en la dirección correcta de ese entramado interinstitucional en el momento más oportuno.

Esta obra podría decirse que es una piedra angular, una lectura necesaria y una brújula para orientarse a la hora de desarrollar la habilidad de la escritura científica. Los autores de la misma tienen una amplia trayectoria internacional por los distintos campos de investigación en que trabajan en las universidades latinoamericanas. Cada trabajo tiene una justificación y aporte para develar la escritura científica.

Vale decir que aunque son muchos los problemas por los cuales atraviesa una persona cuando decide iniciarse en el mundo de la escritura pero las sabias palabras y la experiencia que tienen quienes escriben esta obra dan el aliento para que la sapiencia ponga de manifiesto el talento y el arte de escribir. No es una obra para escritores, está lejos de ello, es un libro para aquellos profesionales que quieren escribir pero no lo han hecho todavía, para estimularlos a que den el paso y escriban.

En las universidades muchas veces se presiona para publicar, en otros casos se incentivan las publicaciones dado que en los ascensos se tiene que contar con una alta producción académica pero indistintamente de ello es necesario pasar de la investigación a la publicación. Aunque esta obra refleja miradas a la escritura científica en esta se encuentran sugerencias muy valiosas para una escritura científica dirigida a la investigación. No es un molde o recetario a seguir pero los buenos consejos e ideas están dados por ese abanico de opiniones que provienen del campo intelectual de cada autor.

Se desprende que la escritura es un reto satisfactorio que debe ser asumido y los docentes lo saben. Escribir permite encontrar el vacío que existe en lo que pensamos. Por consiguiente, si nuestra escritura no sale bien es que no estamos pensando de la forma más indicada y por lo tanto todavía nuestros pensamientos no están a la altura de poderlos expresar en palabras porque la escritura científica exige claridad, amenidad, rigor científico y originalidad.

La claridad, a pesar de la complejidad de los conceptos aquí expuestos, la tiene asegurada el lector a los que va dirigido el libro. El libro debe leerse en su conjunto, para lo que no le falta la amenidad y la originalidad. La estructuración jerarquizada de los temas y la continua referencia a lo expuesto en otras partes irá aclarando las temáticas al lector.

La mayoría de las personas saben que gestar un libro es algo largo y complejo que requiere muchos años de entrenamiento para sus autores como es el presente caso, años de experiencia docente. El hecho de recopilar la obra de varios especialistas y dotarla de una unidad común exige una pericia especial pero estoy plenamente convencido que la claridad, amenidad y originalidad, así como el rigor científico va a permitir al lector encontrar la armonía interna que guardan cada una de sus páginas.

Omar Escalona Vivas

Coordinador de Investigación y Publicaciones del
Instituto de Estudios Superiores de Investigación y Postgrado.

INTRODUCCIÓN

En la investigación según Ricci (2019) la realidad siempre es un texto con posibilidades de ser leído y las lecturas que se realizan y el informe acerca de sus observaciones se expresa en lenguaje articulado. Así el producto de toda investigación siempre adquiere forma de texto. Por su parte, la escritura permite construir y difundir otras sensaciones, percepciones e interpretaciones de la información acerca de la realidad, mediante la facultad de la mente, los sentidos, la percepción fenoménica y psicológica, la cognición y la inteligencia para percibir y exhibir la realidad.

La escritura se transforma, entonces, en un arte de vanguardia donde existen provocación y asombro usando los criterios estéticos del autor, donde los límites entre el texto y la realidad desaparecen, situando la escritura en concomitancia con la vida y por consiguiente en un modo de intervención investigativa. En tal sentido, la investigación y la escritura son procesos complejos y recursivos que apuntan a la resolución de preguntas personales, que a su vez son parte de un cuestionamiento colectivo.

El libro que hoy se presenta a la comunidad se estructura en tres partes. La primera, **El Discurso de la investigación**, alberga cuatro capítulos: en el primero, **Carmen Camacho**, Venezolana, plantea sus reflexiones tituladas **Kalucernia: Proceso creativo desde la lectura, pensamiento y escritura**, en la cual hace una analogía entre la luciérnaga y el proceso creativo transversal que se establece entre la lectura, el pensamiento y la creatividad, que permite que el goce y el placer presente en el proceso de planeación, preparación y ejecución de la idea.

En el segundo, **Alina Bueno** desde Argentina, presenta su capítulo titulado: **El discurso un ente existencial con obra y acto. Una mirada filosófica**, en el cual plantea la esencia del discurso desde una perspectiva filosófica, concluyendo que nace de tres actos de la razón: aprehensión, juicio, razonamiento y es

producto de la argumentación, buscando la verdad. Señala, así mismo, que a pesar que existen varias tipologías, el discurso científico es al mismo tiempo retórico.

Seguidamente, en el tercero, **Orfa Machu** desde Venezuela, reflexiona acerca de **la investigación como un acto de integridad**, señalando que en la búsqueda de información se puede encontrar planteamientos interesantes sin autores definidos motivando a asumirlos como propios, en una acción de falta de integridad. Al respecto, señala que todo egresado universitario tiene la capacidad para escribir con originalidad y finaliza con un conjunto de interrogantes, entre las que destaca ¿Cómo generar nuevas formas de escritura científica frente a tantas limitaciones de forma?

Finaliza esta parte con **La lectura como herramienta para la trascendencia** de **Oiraly Chirinos**, también venezolana, quien la plantea como un proceso de interacción entre el lector y el texto, mediante el cual se construyen significados que permiten la generación y organización de pensamientos y nuevas realidades personales y colectivas.

En la segunda parte, **La escritura académica en los niveles educativos** se presenta cinco capítulos. En el quinto, **Escribir. Arte científico del investigador**, la venezolana **Magger Suarez** reflexiona acerca del porqué de las dificultades para escribir y compartir los resultados de sus investigaciones que se le presenta a los maestrantes y doctorantes, si justamente se aspira llegar a esos niveles formativos para aportar. En tal sentido propone algunos principios que deben caracterizar la escritura asumida como arte científico, entre estos que sea producto de una investigación ética y de calidad que permita aportar a la sociedad. También plantea la autora que en el papel que corresponda actuar como profesional universitario, se debe orientar y motivar la escritura académica convirtiéndose en aliados académicos, lo que requiere de esfuerzo y entusiasmo.

Seguidamente, en el sexto, **Julio Valdés** desde Ecuador, presenta su producción titulada **Ideas esenciales para una adecuada escritura científica**, en la cual señala que siendo una de las misiones de la universidad la producción de

nuevos conocimiento, mediante textos especializados, la formación de los docentes universitarios en el área de escritura debe ser planeada y permanente. Así mismo hace una serie de recomendaciones para una adecuada escritura científica, entre la cuales destaca que se debe escribir teniendo en la mente la audiencia para quien se hace. Lo cual es un valioso consejo porque justamente destacan los autores que la diferencia entre un escritor inexperto y uno que no lo es, precisamente es el hecho de conocer a quien dirige.

En el séptimo, **La escritura en el postgrado** de **Mery Piñero**, de Colombia, plantea el proceso escritural como un largo camino, trezado de dificultades que tal vez se puede afrontar con más facilidad, si no se hace en solitario. De ahí que es el estudiante, más aún el de postgrado, quien debe intentar superar esta limitación.

En el octavo, **La comunicación científica en pregrado** del equipo conformado por **Yesenia Centeno** de Venezuela y **Claudia Zuriaga** de Ecuador, se señala tres estrategias que han utilizado las autoras para favorecer la investigación y la divulgación de sus hallazgos, que son: la escritura de relatos cortos de ficción; el taller Me expreso referido a escritura de eventualidades sociales y el proyecto mariposa que consiste en el reto de escribir artículos de problemas reales.

El último de esta parte, el noveno capítulo: **Papel de las revistas estudiantiles en la construcción del conocimiento científico en estudiantes de bachillerato** de autoría de **Miguel Macías**, quien hace en primer lugar un diagnóstico de la dificultad editorial para publicar del estudiante universitario y de la poca existencia de revistas estudiantiles generales, por lo que plantea la necesidad de iniciar la formación en la escritura y la publicación desde el nivel de educación media y da a conocer una experiencia en construcción en un liceo venezolano.

En la tercera parte, **Tecnología y Producción escrita**, se incluyen tres capítulos. El décimo, **Escritura en la era digital. Un nuevo desafío**

comunicacional en la población juvenil de **Liliana Gordillo**, de México, señala que las dificultades que tienen los jóvenes al leer, comprender y escribir se agravan en la era digital; ya que a pesar de la numerosa información de la que disponen son descuidados en su escritura, actuando incluso con falta de ética, lo que según la autora los convierte en “perezosos informáticos”, lo que dificulta el proceso de comunicación ya que el mensaje se distorsiona. En tal sentido, plantea la necesidad de concientizar a los jóvenes acerca de las potencialidades de las tecnologías para la escritura.

El capítulo once, **Del libro de papel al electrónico. Una breve historia** cuyas autoras son **Elianne Ojarril y Danireivis Carbonell** de Cuba. En este las autoras plantean que los libros son testigos de los hechos más trascendentales de la humanidad y en tal sentido al igual que la historia puede trasladar a los hombres a otras realidades, permitiendo desarrollar el pensamiento mediante la generación de nuevas ideas. Hacen un breve recorrido de la historia de los libros desde la tablilla al códice y desde los libros impreso con la imprenta hasta los libro electrónicos a partir de 1981, para concluir que ambos tipologías de libros siempre se complementarán, por lo que ninguno desaparecerá a pesar de los avances tecnológicos.

Por último, el capítulo doce, **TIC, TAC y TEP en la investigación y escritura académica: Reinención de la planificación curricular de la venezolana** de autoría de **Irene Puigvert**, plantea la necesidad de integrar las tecnologías de la información y comunicación; las tecnologías de aprendizaje y comunicación así como las tecnologías de emprendimiento y participación en la planificación curricular para impulsar la investigación y la escritura académica, como una competencia comunicativa que debe ser autónoma en el estudiante, desde el aprendizaje colaborativo y dialógico en la sociedad red.

La obra constituye un sustantivo aporte que puede ser útil a la comunidad universitaria y academia en general, que esperamos motive reflexiones y acciones en pro de la escritura académica como poética de la investigación. En tal sentido,

el Fondo Editorial de la Universidad Bicentenario de Aragua, tiene como un área prioritaria de su gestión la promoción de la escritura, por lo que se siente complacido de poder participar con la Academia Alma Mater en la publicación de esta obra, que puede contribuir al mejoramiento de la investigación y consecuentemente de la escritura académica.

La Academia Alma Mater es una iniciativa de carácter internacional que tiene como objetivo favorecer la generación y difusión del conocimiento científico mediante la formación continua, el desarrollo de proyectos de I+D y publicaciones académicas, en colaboración con otras instituciones nacionales e internacionales; para el cual se basa en valores como el compromiso, responsabilidad y el profesionalismo de todos y cada uno de los investigadores miembro de la academia. En tal sentido, no podemos dejar de agradecer y desear éxitos a los miembros de Alma Mater que aceptaron la invitación a participar y que hoy dan a conocer sus ideas y reflexiones en torno al tema, a través de la obra que presentamos a la comunidad.

Crisálida V. Villegas G



Primera Parte Discurso de la Investigación



Junio, 2022

I. KALUCERINA: PROCESO CREATIVO DESDE LA LECTURA, PENSAMIENTO Y ESCRITURA

Carmen María Camacho¹

“El amor de las luciérnagas aborda...
la búsqueda del ser interno a través del
viaje interior y exterior que realiza...
acerca de la..., la identidad...”

Alejandro Ricaño

Desde mi cosmovisión comparto la Kalucerina, hermosa analogía del significado de las características principales de la luciérnaga o lucerina, que mediante la capacidad de la producción de luz, genera un proceso cognoscitivo vivenciado en la lectura, pensamiento y escritura como propósito creativo fundamentado en la bioluminiscencias, construyendo un camino propio de cooperación y coordinación frente a la incertidumbre de generar una producción intelectual, así como las luciérnagas que en medio de la oscuridad se unen para iluminar el universo. Para lo cual relaciono el adjetivo del kalos que significa lo bello y hermoso de las artes, estableciendo un vínculo transversal en la lectura, el pensamiento y la escritura para obtener un obra de arte epistémica inédita.

Kalos biolumincentes de fuentes ontocreativas

Leal (2005) en su texto Autonomía del Sujeto Investigador inició la ontoepistémica de la Kalucerina, emprendiendo este recorrido con la siguiente frase.

No tengamos miedo de desarrollar nuestra creatividad, de hacer ciencia respetando la manera de pensar del otro. No caigamos en la trampa de la competencia ni de la maledicencia. Que predomine en nosotros la cooperación, el respeto a la diversidad, la escucha y la sinergia (p.121).

Los chispazos resplandecientes, indican el valor de respetarnos, descubriendo la actitud creativa que requiere una posición de independencia y

¹Dra. Ciencias de la Educación. Asesora de Investigación – Universidad Francisco de Miranda. Venezuela. camacho.carmenm.carmen@gmail.com. camacho.carmenm.carmen@gmail.com

entrega. Las concepciones o punto de vista de otro investigado se han de respetar y aceptar con mente abierta a la visión que existen conocimientos previos que preceden esas posturas y que cada individuo posee estilos de pensamientos para concebir la realidad observada, plasmada en la ciencia y conllevando la búsqueda del conocimiento en una constante logofobia. Sincronizar fuentes bibliográficas o autores que permitan despertar ese apasionamiento y entrega hacia la lectura y la escritura, sumergen al investigador por caminos resplandecientes que invitan a un candil permanente en sus pensamientos, emergiendo un estilo inédito al momento de escribir y redactar la producción intelectual, producto del apropiamiento e interpretaciones, cimentadas en las concepciones de autores que siembran los cimientos en el pensamiento del investigador.

Kaluminicencia del conocimiento creativo

A la luz intermitente de las luciérnagas, existe una relación intrínseca en la búsqueda del conocimiento, donde prevalece la actitud creativa del sujeto investigador, manifestado en el lenguaje y la tendencia emprendida en la realidad. Al promover el desarrollo de la personalidad integral en la formación del investigador se concibe la actitud creativa como condición constante que ha de exhibir un verdadero científico que busca la verdad, relación dada desde una fusión entre el investigador con el mundo investigado en forma espontánea, tal como lo menciona el autor Leal (ob cit)"... esta capacidad de fusionarse con la realidad observada parece ser una condición sine qua non para que aflore el pensamiento creativo" (p.21).

En vuelo sincronizado, se requiere el despertar la actitud creativa con fortaleza, independencia y entrega como requisitos indispensables para ser auténticos y libres en la búsqueda del conocimiento. A sí mismo, hay que tener presentes las vertientes que conducen al campo del saber, referente a los conocimientos previos del investigador, la institucionalidad y el contexto social, analógicamente al ser capaces de relacionarse con lo nuevo e improvisar.

Ontológicamente, la lectura, el pensamiento y la escritura, destellan al kaluz donde esta triada constituye lamparitas luminiscentes en diferentes niveles de

aprendizaje en el transitar del ser humano, reflejadas en la compilación de producciones originales. A partir de esta mirada, la lectura y el pensamiento estimulan la lucidez cognitiva para la escritura, actividad que desafía la incomprensión general en nuestro tiempo. Desde mi episteme la finalidad de kalucerina, consiste en ofrecer una alternativa para generar producciones intelectuales basadas en la lectura, pensamientos y escritura, como espacio para instituir el proceso creativo.

II. EL DISCURSO: UN ENTE EXISTENCIAL CON OBRA Y ACTO. UNA MIRADA FILOSÓFICA

Alina Bueno²

El hombre es, como dijera Aristóteles, un animal racional dotado por su naturaleza de razón y voluntad. A través de la razón puede aprehender la verdad de las cosas y a través de la voluntad puede dirigirse libremente hacia la consecución de sus fines. Lo propio de la razón es el razonamiento, el cual decanta en el discurso. En la actualidad el discurso oral o escrito es necesario en todas las áreas del saber y los aspectos de la vida ya que, como forma de expresión, comunica pensamientos y emociones, siendo utilizado frecuentemente. Sin embargo, nos preguntamos: ¿Qué es en esencia el discurso? ¿Cómo nace? ¿Cuál es su verdadera naturaleza y propósito? Estos interrogantes se responden desde una perspectiva filosófica, en este capítulo.

Actos y obras de la razón

Los actos de la razón según Verneaux (1980) son tres, los dos primeros son de la inteligencia y el último de la razón propiamente dicha. El primer acto es la aprehensión y se trata de la captación intelectual de una esencia que se plasma en un concepto universal, sin afirmar ni negar nada de la misma. Este acto es indivisible en sí mismo y se dirige hacia un objeto indivisible, supone operaciones de los sentidos y es la primera operación intelectual. El producto mental u obra de este primer acto es el **concepto o definición** cuya expresión oral o escrita es **la palabra**.

El segundo acto se denominado **juicio** y hace referencia a la afirmación o negación de conceptos entre sí o respecto de cada uno; en este acto sí hay verdad o falsedad. Es verdadero cuando hay coincidencia con la cosa o el estado de cosas hacia lo que el juicio esté referido y falso cuando no la hay. El producto mental u obra de este segundo acto es la **proposición o enunciado** cuya expresión oral o escrita es **la oración**.

² Magister en proyectos de desarrollo. Investigadora - Universidad Católica de la Plata. Argentina. alina.bueno.bueno@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-0432-9626>

Por último, el tercer acto se denomina **razonamiento** el cual consiste en que, a partir de un conocimiento dado inferimos otro; es decir, de ciertas premisas obtenemos tal o cual conclusión, desde lo conocido llegamos a lo desconocido. En este acto no hay verdad o falsedad, sino corrección (válido) o incorrección (inválido). El producto mental de este tercer acto es la **argumentación o silogismo** cuya expresión oral o escrita es nuestro objeto de ensayo, **el discurso**. Es importante aclarar que los actos y obras de la razón son de naturaleza mental inmaterial, en cambio, las expresiones orales o escritas de éstas son de naturaleza extra-mental material.

Entonces, el discurso en esencia es una exteriorización material de la obra del razonamiento, como expresión oral o escrita de éste y opera en el ser humano, como ente dotado de razón que es. Nace como consecuencia de tres actos mentales que operan como una sola unidad indivisible, pero que se ha desglosado para poder comprenderla. Su verdadera naturaleza, es ser la expresión de la argumentación o silogismo, gracias al cual, tiene un propósito.

Gracias al juicio y al razonamiento que son inmanentes al discurso, su propósito es descubrir nuevas verdades a través de su construcción que finalmente serán comunicadas y al mismo tiempo evitar falacias o sofismas. El identificar estos dos aspectos, verdades y falacias, tiene múltiples aplicaciones, no sólo en lo académico científico sino en la vida. El discurso utilizado dentro de las ciencias, gracias a su rigor y precisión, posibilita un orden conforme a una coherencia científica; en la vida permite advertir un razonamiento válido o inválido que, siendo psicológicamente persuasivo, puede estar construido intencionalmente para obtener una determinada reacción del lector u oyente.

Entre la ciencia y la convicción

Aristóteles señala que existe el discurso que tiene como objeto la verdad, que es a lo que se llama ciencia y el discurso que pretende conseguir convicción, al cual lo considera dentro de la retórica o ciencia de la persuasión. Existe entonces, un discurso científico y un discurso retórico, los cuales tendrán propósitos e instrumentos de análisis y exposición diferentes. Si los analizamos

profundamente, veremos que ambos se nutren mutuamente, pues en el discurso científico también es necesario utilizar la persuasión al comunicar y el discurso retórico necesita apoyarse en instrumentos científicos para resultar creíble y coherente. Podemos decir entonces que todo discurso es en cierto modo científico, pero al mismo tiempo retórico.

Según Verneaux (1980) “el discurso de la razón puede hacerse en dos sentidos: yendo de la causa al efecto o yendo del efecto a la causa” (p.60). Asimismo, este autor cita a Santo Tomás de Aquino, quien afirma que existen dos movimientos: *resolutio* en latín o análisis en griego que alude a la descomposición del todo en sus elementos simples y el otro movimiento *compositio* en latín o síntesis en griego que alude a la composición de un todo a partir de sus elementos. Estos últimos entonces son principio y causa del todo, por ello, el análisis y la síntesis son parte de todo discurso de la razón.

Si se observa con rigurosidad estos elementos en un discurso, se llega a nuevos conocimientos o verdades particulares, en caso del análisis o a generales, en caso de la síntesis. En ambos casos, se llega a verdades desconocidas. He aquí la importancia del discurso dentro de la producción del conocimiento y de la vida. En conclusión, el discurso, como ente que se construye a través de actos de la razón y que es el producto de la argumentación, permite llegar de manera correcta a verdades, descubriendo falacias o sofismas que pudieran, intencionalmente o no, desvirtuar la esencia de las cosas.

III. LA INVESTIGACIÓN. UN ACTO DE INTEGRIDAD

Orfa Macho³

Cuando se habla de investigación, a muchos les asedian pensamientos acerca de personas inquiriendo ansiosamente información, estudiando uno que otro problema de conocimiento, al que sin duda buscan conseguirle una solución. Por lo cual, se hace imprescindible indagar entre muchos autores, escritores, científicos, cuyos planteamientos sirvan como base en el estudio aportando luces sobre el tema en cuestión.

Precisamente, en esta actividad de búsqueda de datos se conjugan algunas cuestiones que pueden respaldar la idea de dejar a un lado la honestidad que como profesionales le debemos a todos nuestros actos, incluida la función investigativa. Por esa razón, el capítulo busca reflexionar sobre la investigación como un acto de integridad, tanto desde una perspectiva personal como a nivel colectivo, tratando algunas razones puntuales que suceden a menudo en el complejo mundo de la indagación científica, educativa o social.

Entre otras cuestiones, al producir escritura científica se hace necesario acudir a la lectura de diversos textos, artículos arbitrados, indagar en redes sociales, revisar blogs y otros sitios en la web. Esto último muy apetecible al ojo investigador pues allí se puede encontrar mucha información que es necesaria e interesante para el tema de investigación. Sin embargo, en algunos casos, esas frases bien dichas no tienen un autor definido y seducen hasta al más íntegro estudioso a tomar algunas de estas ideas y hacerlas propias de su arsenal epistémico. Es embarazoso admitirlo, pero a más de uno se le ha escapado como una liebre, la integridad.

Integridad. Definición e importancia

La Real Academia Española (2009) define la integridad como cualidad de una persona honorable, es decir, virtuoso, recto, leal, moral, noble entre otros. Siendo esta la forma correcta de proceder en la vida. Lewis citado en la página

³ Dra. En educación. Docente. U.N.E. Rafael María Baralt. Venezuela. Orfanoheimm43@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0001-7612-1720>

web La Prensa Gráfica (2014) sugiere que la persona íntegra, lo es hasta consigo misma cuando no se tiene otro testigo que ella misma. En sí, corresponde a cada persona que hace investigación actuar desde un punto de probidad donde no solo deba dar cuentas al mundo científico, sino también, tomando como referencia su rectitud individual al comenzar a realizar el trabajo de escritorio.

Desde esta perspectiva, el proceso de investigación debe ser un acto de integridad, donde se ponga en evidencia además de la rigurosidad científica; el respeto a la dignidad personal que obedezca a principios de autonomía, beneficencia, justicia, seguridad y garantía; valores estos, que llevan al investigador a una responsabilidad normada por el código deontológico de cada profesión.

Conducta ética como eje transversal

El investigador debe regirse por normas formales que le den credibilidad a su investigación, tanto en el método de exposición o presentación del trabajo escrito, como en el proceso como tal. Es precisamente, en este entretiem po de la búsqueda de datos e información necesaria para estructurar el cuerpo del estudio que se puede caer en la funesta tentación de decir o escribir algunas cuestiones que dijo o hizo otro escritor y que a la lectura de estas líneas parecen convincentes y acordes a la idea que como investigadores se tiene.

En ocasiones, sucede que al leer tantas veces el mismo texto, se asume como propio y en muchas ocasiones se puede olvidar la fuente primaria de donde se encontró la información que se adecúa al tema abordado. Esta dualidad de actividades obedecen al trabajo científico que todo investigador debe considerar al momento de iniciar un estudio que vaya en función de solventar una problemática social, educativa u otra temática de interés y en todas estas la conducta ética debe ser un eje transversal, que garantice un proceder honesto en la investigación.

Es así, como en cada proceso investigativo debe estar presente la ética de mínimos, en la que el investigador encuentre a través del diálogo reflexivo, principios morales y axiológicos básicos, que coadyuven en la honradez del trabajo intelectual, de acuerdo a Gutiérrez (1993). Este planteamiento revela la

relación que debe existir entre la formación en valores desde el hogar, a partir del nivel de la escuela primaria, donde se aprehenden principios de gente probas, llenas de virtudes, cabales que exterioricen en cualquier escenario su forma de vida, su estilo enmarcado en una conciencia moral. Solo así se puede contar en el universo científico con personas de estirpe investigadora con base en la integridad y la ética.

Capacitados para producir ideas interesantes

Es a partir de tales reflexiones, que conviene enfatizar algunas notas, para dilucidar el intrincado mundo de la descortesía en el plagio de contenido en las investigaciones a los colegas, al disfrazar ideas o escribir textualmente sin dar el crédito al autor. Sin embargo, se puede crear conciencia si tan solo se concibe que el ser humano está capacitado para opinar y argüir con un sello de originalidad de gran valor para la escritura científica. Así se puede deducir del acervo experiencial de quienes escriben para la ciencia en el ámbito universitario.

Primeramente, se debe valorar la habilidad creadora al comenzar a escribir y ser capaces de entender que una idea inédita es tan apreciable como las de reconocidos escritores, científicos o investigadores. Claro está, se debe leer, interpretar para comprender lo leído y formar una opinión nueva, fresca que aporte una manera innovadora, tal como reseña Papalia (2009) haciendo referencia a la teoría piagetiana; acomodar la información en la estructura cognitiva para generar el nuevo conocimiento.

Otra premisa a considerar es, creer en la originalidad y manera sui generis de presentar la redacción en prosa, narrando de manera fluida, tal y como se vayan entretejiendo las redes de conocimiento que emana de mentes que han estado toda una vida leyendo, estudiando a otros y que en esta coyuntura han marcado un estilo rígido, decadente, utilizando palabras forzadas, que muchas veces hacen ver artificiales las ideas propias. Es bueno, entonces, saber que no tiene comparación con ninguna otra la manera como escribamos, aunque a algunos le parezca extraña, pues fuimos naturalmente dotados para ser inteligentes únicos y creativos.

Como última premisa, se hace necesario entender que, si la universidad nos ha acreditado como licenciados, magister o doctores, es porque poseemos la capacidad para producir una idea que valga la pena ser escrita, leída, aceptada y difundida.

En este orden de ideas, se infiere que el investigador puede hacer uso de toda la valiosa bibliografía en físico o digital que tenga a la mano, pero conjeturando, cuestionando, razonando, afirmando, dialogando con el autor del texto. Pero, jamás asaltando ideas expuestas por escritores brillantes que se esforzaron por ilustrarse, explorar, indagar; para brindarnos excelentes estudios e investigaciones, que nos han permitido acumular, transferir, extrapolar, grandes sumas de conocimiento valioso para impulsar nuestra carrera profesional y administrar de manera espléndida las asignaturas objeto de estudio en cada una de las universidades donde hacemos vida.

Definitivamente, se considera que, en todo estudio científico, el investigador debe encontrar la forma de proceder justa y honradamente al crear y recrear conocimiento, puesto que en ese camino, se puede incurrir en falta de honestidad; si no existe la reflexión y cuestionamiento filosófico que le permita sincerarse consigo mismo, asumiendo la investigación como un acto de integridad.

Categorícamente, aunque suene cargante en el discurso ofrecido, no se puede pretender conseguir investigadores íntegros que reconozcan la autoría o cuánto conocimiento poseen los colegas, si el investigador ganó su posición copiando, pegando ideas, plagiando contenidos y asumiéndolos como propias ideas originales y novedosas. El compromiso como maestros del saber, es implicar desde un plano personal la responsabilidad de hacer un pacto de integridad que actúe como eje transversal; normando las funciones de docencia, extensión e investigación.

Es entonces, que corresponde preguntarse, ¿Qué es lo importante al crear escritura científica: el arsenal epistémico que posee el investigador o lo que dicen los textos? tomando en cuenta que de estos proviene el conocimiento. ¿Cómo puede el investigador generar nuevas formas de presentar la escritura científica

con tantas restricciones de forma, en las normas de citación y referencias que en ocasiones obligan a exhibir conductas incorrectas? ¿Cuál sería tu punto de vista a partir de los planteamientos expuestos?.

IV. LECTURA COMO HERRAMIENTA PARA LA TRASCENDENCIA

Oiraly C. Chirinos Macho⁴

Con la invención de la escritura y luego con la aparición de la imprenta el hombre se encuentra inmerso en un mundo distinto a lo que conoce, se hace posible soñar a través de las palabras escritas. Es decir, se producen herramientas, llamadas publicaciones, que permiten a los individuos descubrir mundos nuevos y alcanzar su máximo potencial a través de la internación en las mágicas gráficas escritas que se consiguen en las páginas impresas. Sin embargo, es necesario ponerle un nombre a esa tarea que permite realizar tan sorprendentes apreciaciones y el más adecuado para llamarla es lectura. Entonces es necesario saber qué está en palabras de Solé (1995:17) es:

Leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto... mediante el cual el primero intenta satisfacer los objetivos que guían su lectura... el significado del texto se construye por parte del lector. Esto no quiere decir que el texto en sí no tenga sentido o significado... Lo que intento explicar es que el significado que un escrito tiene para el lector no es una traducción o réplica del significado que el autor quiso imprimirle, sino una construcción que implica al texto, a los conocimientos previos del lector que lo aborda y a los objetivos con que se enfrenta a aquél.

Vista la lectura de esta forma es un proceso maravilloso que permite al ser humano encontrarse con visiones distintas a la suya propia y discutir con agudeza los argumentos encontrados en las páginas examinadas. Es decir que la lectura es una herramienta de inteligencia indispensable en la construcción en sí, refleja el poder, el peso del juicio y desarrolla la capacidad de trabajo para permitir la productividad profesional y la ejecución en el futuro.

La lectura es una herramienta básica para el desarrollo personal, pero también es un medio de socialización y un factor importante de la vida en democracia que se realiza en la sociedad de la información. La lectura no solo proporciona información, sino que también educa para hacer reflexiones, análisis, esfuerzo, enfoque, orientación y permite el entretenimiento logrando divertir y

⁴⁴ Lcda. Contaduría Pública. Profesora. Universidad Politécnica Territorial del Zulia. Oirachirinos.uptz@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0001-7483-4145>

distraer. Leer ayuda a crecer y mejorar el idioma. Mejora la expresión oral y la escritura y hace que el lenguaje sea más fluido. Aumenta el vocabulario y mejora la ortografía. La lectura de libros mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales, lo que facilita la exposición al pensamiento y proporciona mejoría y coherencia en la capacidad de pensar.

Esta es una herramienta de trabajo intelectual extraordinaria porque pone en juego funciones psicológicas al optimizar la inteligencia. Por lo tanto, está relacionado con un desarrollo escolar óptimo, y el aumento del equipaje cultural; Proporciona información y conocimiento. Cuando se lee, se aprende, se amplía el horizonte de la persona, lo que permite contactar con lugares remotos, personas y fronteras a este lugar o espacio. Por lo antes dicho, la lectura requiere de condiciones para su aprendizaje:

- Claridad y coherencia del texto oral o escrito, expectativas que se tengan del texto, tiene que ver con toda su estructura gramatical. Es decir, que se lee con expectativas de lo que se quiere aprender y con la consciencia de que lo aprendido podrá contribuir al mejor desarrollo de las labores cotidianas.

- Conocimientos previos, facilitan o dificultan la comprensión. Si no se posee ninguna base de lo que se lee, será difícil comprender y aplicar.

- Estrategias, objetivos concretos de lectura permiten establecer relaciones significativas entre lo que ya sabe y lo que le aporta el texto para adquirir, retener y utilizar la información. Estas estrategias se utilizan inconscientemente, ya que permiten interactuar con el texto y finalmente comprenderlo.

Quien hace de la lectura un hábito cotidiano, podrá cada día conocer y conocerse, pues se cultiva la perspectiva crítica desde la lectura y se transforma la visión individual. Cuando se comunica lo aprendido u observado se multiplica la información y se reta a los oyentes a participar de la enriquecedora tarea de leer. También, se trasciende en espacio y tiempo puesto que no se necesita salir de casa para conocer el mundo cuando se tiene un libro entre las manos y se le dedica tiempo para escudriñarlo.

Después de definir la lectura como una herramienta eficaz para la trascendencia humana, se tendría que mirarla desde la perspectiva de quien dedica sus días al quehacer investigativo, ya que esta abre el compás para la comprensión de los fenómenos que pareciesen vedados para otros tantos que quisieran acceder a estos. La lectura es esencial para realizar una investigación, sin menoscabo de tipo alguno de soporte, ya sea textual, gráfico, electrónico o sonoro, pues todas las informaciones conviven y se enriquecen mutuamente cuando se trata de fundamentar un estudio. El reto está en el lector, pues de este dependen la identificación de los materiales y la aplicación de los datos recabados, atendiendo a su experiencia lectora.

Generalmente, la lectura y la escritura van de la mano; ambas constituyen la clave principal para adquirir y asimilar conocimientos. Practicarlas como parte del proceso de investigación prepara de inmediato a quien ejerce tales acciones, pero también le provee de herramientas en el mediano y largo plazo para producir escritos, puesto que “el intelectual es sencillamente un ser humano que cuando lee un libro tiene un lápiz en la mano” de acuerdo a Steiner (1998: 27).

La lectura es un proceso que requiere esfuerzo, mucho más en el proceso de investigación. Además, necesita que el lector tenga atención, constancia, placer y disciplina. Debe existir la relación establecida entre el texto y el lector, ya que este es un proceso interactivo, constructivo y creativo que es el eje para confrontar, ratificar, modificar o crear nuevos conocimientos.



Segunda Parte
Estructura
Académica en los
Niveles Educativos



Junio, 2022

V.ESCRIBIR, ARTE CIENTÍFICO DEL INVESTIGADOR

Magger Milagros Suarez Corona⁵

Entre nuestros estudiantes de posgrado, cuando más difícil se les hace expresar sus ideas, pensamientos y conocimientos en líneas, mucho más estresante es el hecho de consolidarlas en una publicación, exponerlas, darlas a conocer y nos preguntamos ¿Por qué?, acaso un maestrante o un doctorante no está en sus plenas capacidades para expresarse, darle armonía a sus palabras y compartirlas con los demás. De allí, surgen estas líneas, interpretar la escritura como un arte científico del investigador, desde los versionantes en calidad de maestrantes y doctorantes de los diversos programas e Instituciones de Educación Universitaria donde comparto como profesora.

Resulta interesante las respuestas que tienen del ¿porque no escribir?, ¿a qué le temen? y no hay una objeción fundamentada hacia ello, algunos lo llaman miedo, otros carencia, unos flojera. En fin, porque si nos esforzamos tanto a alcanzar niveles académicos altos, no nos posicionamos como escritores e investigadores y compartir, que en esencia, eso es lo que se desea de llegar a estas metas, ser capaces de aportar y contribuir con nuestras ideas a la sociedad y además comunicar con otros nuestras contribuciones.

Por supuesto, no todos nos encontramos de ese lado de la expresión escrita, e incluso oral, hay a quienes nos fascina escribir y disfrutamos haciéndolo, llenando hojas con papeles de trabajo y guardando en cualquier pedacito de papel una idea para empezar a producir y plasmarlo en líneas. Esto es tan gratificante, que se convierte en una pasión, un hábito, del cual ya no podemos escapar, terminamos un artículo y buscamos las ideas de días pasados para iniciar otros. Nos agrada que nos lean, compartir, encontrarnos y reencontrarnos con nuestros amigos escritores e investigadores y conectarnos desde las ideas, algunas con

⁵ Doctora en Educación. Docente agregado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador- Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. Venezuela. suarezmagger@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0003-2853-156X>

una percepción que concuerda y otras desde una posición crítica; pero que, desde este arte científico, es válido.

Principios de la escritura como arte científico

Entre los principios que deben caracterizar la escritura como arte científico, pueden enumerarse los siguientes: Ética, aprender que podemos tomar ideas de otros, pero nuestras palabras y pensamientos deben ser inéditos y propios, nuestros argumentos son válidos, siempre y cuando sean explícitos y contribuyan a comprender el mundo. El auto respeto y el respeto a los demás es una exigencia de todo investigador.

Investigación, no escribamos por escribir, hagámoslo para hacer un mundo mejor, para sumar y no restar y lo más importante, ser personas y profesionales investigadores, que nuestras ideas se multipliquen entre todos, no para hacernos famosos, sino para avanzar hacia una sociedad más justa, donde el conocimiento y el aprendizaje sean bienespreciados de cada uno.

Calidad, entendida como una escritura que responda al momento histórico y sus exigencias, que contribuya a las diferentes situaciones adversas, problemáticas y recurrentes que surgen en cualquier espacio donde el ser humano es protagonista, siendo el centro de nuestras líneas para guiar y ayudar.

Estilo, cada escritor/investigador posee su propio discurso, muchas veces leemos lo escrito por alguien y descubrimos quien es su autor porque conocemos ese estilo discursivo que lo caracteriza, esa forma artística de escribir la ciencia, también debe respetarse. Es válido la diferenciación de unos con otros y desde el gusto de cada uno, cada quien se conectara más con el discurso que le agrade.

Dejar los temores, el miedo, las carencias y las excusas no son aliados para ningún investigador, estar seguros de lo que somos y sabemos fortalece nuestras capacidades científicas. Si no nos proponemos a expresarnos, no lo haremos nunca. Motivarnos es una estrategia para descubrir nuestras habilidades desde y hasta donde podemos llegar con estas.

Escribir sobre lo que sabemos, desde la ciencia y la investigación debe existir un respeto hacia la direccionalidad como investigadores, escribir sobre lo que no

dominamos es un error que debemos afrontar. Debemos sentirnos cómodos al escribir y la mejor manera de hacerlo es apuntando hacia lo que somos desde el ser y el hacer.

Estos principios permiten configurar la escritura y sus intentos, dejando a un lado temores y dudas, los propios conocimientos y saberes tienen un valor incalculable, muchos niegan, por ejemplo, que desde la educación inicial se tenga algo interesante que escribir (hago mención a ello porque soy del nivel como docente de aula) y acontece que es el primer nivel educativo en Venezuela, donde se fortalecen las bases del desarrollo humano, inicia a partir de allí el continuo humano y, además, potenciamos la integralidad del ser, hacer, saber y convivir.

Los aliados en la escritura

Otro aspecto interesante del arte de escribir, es que no podemos como jueces, árbitros ni evaluadores asegurar que lo escrito está malo, simplemente bajo la humildad de nuestros conocimientos debemos orientar para fortalecer los papeles de trabajo y generar escritos válidos, científicos e importantes para la sociedad. No tenemos la verdad absoluta, y nuestra tarea como investigadores es formar, no mutilar; ayudemos a que otros dejen sus temores y excusas para seguir abriendo las posibilidades de aprender y reaprender a través de la escritura como producto científico e investigativo. Hay que dejar el egoísmo a un lado, pues también tropezamos en nuestros inicios como investigadores.

Rodearnos de profesionales e investigadores que tengan coincidencias desde sus líneas escritas es una fortaleza que debemos aprovechar, pues nos encontramos con personas con afinidades que se constituyen en aliados intelectuales, ayudando en el proceso de escribir, revisar y publicar. Es interesante, contar con estos colegas que están atentos a nuestro trabajo, lo reconocen y ayudan a difundirlo, agrupados en redes o grupos de investigaciones y tienen como misión apoyarse unos con otros para hacer ciencia e investigación.

Escribir es un desafío que debemos afrontar, desde la individualidad de nuestras líneas, pero también con el acompañamiento de un colectivo investigativo, pues la escritura científica es compleja y va mucho más allá de la

gramática, la coherencia y la cohesión textual, es escribir sobre un conocimiento y un saber científico que dominamos y queremos compartir, donde la disciplinariedad, la pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad sea el producto acabado de ese arte.

El arte de escribir ciencia implica compartir las ideas propias, originales y los nuevos descubrimientos e innovaciones con la comunidad científica y la comunidad en general. Exige un tiempo y un esfuerzo considerable escribir y eso debe reconocerse entre nosotros. La motivación y el entusiasmo que como escritores/investigadores le impregnemos a nuestras líneas serán notadas por nuestros lectores. Una experiencia, es que en pandemia escribimos más de lo habitual, precisamente por el confinamiento al que fuimos expuestos durante meses, esto permitió generar un sinfín de ensayos y artículos, acompañados por su difusión audiovisual para llegar a otros escenarios, siendo una motivación a otros a escribir, a compartir y a encontrarnos.

En definitiva, no tengamos miedo e invito a todos los que, desde la investigación, el estudio y el conocimiento desean escribir, compartir y encontrarse con una realidad que necesita de nosotros. Que lo hagamos, la práctica es la mejor forma de perfeccionarla y hacerlo cada día mejor. Dejemos el legado escrito de quienes somos, nuestras líneas dirán.

VI. IDEAS ESENCIALES PARA LOGRAR UNA ADECUADA ESCRITURA CIENTÍFICA

Julio C. Cesar Valdés⁶

La mayoría de las personas consideran que leer un artículo científico resulta algo complejo, porque son textos direccionados a determinadas áreas del conocimiento que llevan implícito una alta cuota de complicación, que implica paradigmas, enfoques conceptuales, análisis numérico y científico. Sin embargo, lo difícil, la mayoría de las veces, está dada por la forma, dinámica y secuencia lógica con que se escribe, de manera que logre superar ese aprendizaje memorístico y reproductivo que cree el autor espera el lector.

Para el desarrollo de cualquiera investigación es necesario organizar un plan de actividades que, de manera articulada, responda a las diferentes tareas planteadas, siendo una de las últimas etapas la escritura científica que revela los hallazgos más relevantes del objeto investigado y es proclive a ser socializado mediante su publicación, lo que permitirá que la comunidad científica lo valide y se logre mayor visibilidad de la producción científica del investigador.

La escritura científica va mucho más allá de la simple presentación de los resultados de una investigación, su perspectiva es mucho más amplia, ya que el lector debe observar una lógica bien estructurada de la escritura en la que espera descubrir los aportes vivenciales del autor y no meras citas o planteamientos de otros autores. En este sentido Gopen y Swan (1990) sugieren escribir “con el lector en mente”, de tal manera que se anticipe durante el proceso de escritura la mejor comprensión esperada del texto que se escribe.

Una de las misiones de las universidades es la producción científica de sus docentes, como eje principal para la generación de un nuevo conocimiento o textos especializados de calidad en cada área del conocimiento, elemento que permite revelar fenómenos, la transferencia de conocimientos y crear los fundamentos para la discusión científica.

⁶ Docente UMET, jccesarvaldes@gmail.com +593 98 637 4250 <https://orcid.org/0000-0002-5909-9805>

En este sentido, asumen relevancia los cursos, seminarios y talleres de escritura científica, como parte de la formación constante de los docentes universitarios. Para que los docentes universitarios adquieran habilidades en escritura científica no basta con una autoformación, su propia experticia o la práctica cotidiana con sus pares, sino que se debe apuntar hacia una formación más académica dictada por docentes de lengua, filólogos o profesores especialistas en la temática.

Ideas para una correcta escritura científica

Desde el preciso momento en que los investigadores se inician en el proceso de escritura científica, se enfrentan a varias dificultades, siendo la más frecuente la de asumir un estilo propio que los identifiquen. En ocasiones, se quiere abordar demasiado la temática y se elaboran párrafos interminables que rompen la dinámica y el hilo conductor de la escritura. En estos errores caen los escritores noveles la mayoría de las veces.

La escritura científica debe contar con una lingüística propia del autor y el empleo adecuado de los signos de puntuación: elementos que aseguran una transmisión del conocimiento de manera clara, planteamiento de ideas y argumentos bien estructurados, lo que le otorga legibilidad y perspicacia, atendiendo a que todo escrito científico tiene un propósito educativo.

En tal sentido, los docentes se deben apropiarse de ciertas competencias fundamentales y específicas, entre estas: indagar, cuestionar, redactar, sintetizar, para lograr convencer a los pares evaluadores y que sea publicado con éxito en revistas arbitradas e indexadas de alto impacto. En tal sentido, algunas ideas esenciales para lograr una adecuada escritura científica son:

No redactar párrafos extremadamente extensos. Un párrafo es un conjunto de oraciones o preposiciones que, conectadas entre sí, desarrollan una idea global. El párrafo se caracteriza principalmente por ser una unidad temática, por tener coherencia, y por presentar claridad comprensiva, de acuerdo a Sánchez (2007).

La extensión de un párrafo está en correspondencia del propósito explicativo que se trace el investigador. Los párrafos no deben ser tan extensos ni tan complejos de interpretar, ya que un párrafo demasiado largo puede provocar que el lector se fatigue y abandone la lectura. Según Cassany (1995), una medida justa es un párrafo de máximo cuatro o cinco proposiciones.

Redactar un párrafo por idea. El redactar un párrafo por idea asegura al autor que el párrafo no sea tan extenso y que ninguna idea se quede sin explicar, también le otorga al escrito contenidos sólidos y la adecuada organización de ideas que deberán existir entre párrafos.

Evitar descripciones poco concisas. En ocasiones los autores escriben y desean argumentar tanta información en sus frases y redactan oraciones tan extensas, que los lectores tienen que leerlas en más de una ocasión para alcanzar su total comprensión.

El punto y coma. No debe abusarse de este signo de puntuación, es de los menos empleados debido a que las personas prefieren emplear la coma, incluso la misma Real Academia Española (RAE) sugiere que sea uno de los que menos se utilice en el momento de la redacción y la escritura.

Exceso de retórica en la escritura. Se comete este error cuando el autor escribe demasiado abstracto y con palabras muy rebuscadas, entorpeciendo la búsqueda o el entendimiento de lo que aspira el lector de manera sintetizada y notoria. Por lo tanto, le corresponde al lector deducir elementos tales como: el tópico acerca del cual se escribe, la audiencia a la que se dirige el texto escrito y la intención o el propósito del mismo, según lo planteado por Benítez, 2004).

Evitar la redacción conjunta. Esta práctica, también conocida como escritura Frankenstein, es muy empleada cuando se trabaja en equipo y se quiere dar a conocer los resultados, pero tiene razón de ser cuando mantiene una dinámica sincronizada de opiniones de los autores. Luego de que un artículo supera los cuatro autores, ya esa dinámica, la mayoría de las veces, se pierde y rompe el hilo secuencial de la escritura. De ser estrictamente necesario que supere los cuatro autores, se deberá responsabilizar a uno de

ellos con la revisión exhaustiva del mismo, que incluya gramática, conectores de ideas y estilo del texto en su conjunto.

Leer, leer y volver a leer. A medida que comenzamos a escribir, nos vamos enamorando más del tema y las inspiraciones afloran con facilidad y es cuando se escribe pero no se lee. Tal vez por las ansias de culminar o para que no se vayan las ideas, entre otras cosas, lo cierto es que no se lee, por lo que al finalizar el artículo sea hace obligatoria una lectura de todo lo escrito, que permita la rectificación de aquellos posibles errores y desviaciones que ocurrieron en el proceso de escritura. Lo más recomendable es hacerlo luego de varias horas de culminar la escritura.

Formular conclusiones no fundamentadas. Una conclusión es considerada no fundamentada cuando sus argumentos se basan en información subyacente, no actualizada o de dudosa procedencia. Para que una conclusión cumpla la condición de fundamentada, debe estar adecuadamente contrastada, debe estar elaborada en función del objetivo planteado y debe provenir de fuentes confiables.

Escribir para el lector. Por supuesto, la aplicación exhaustiva de estas ideas no representa obligatoriedad en la escritura científica, en ocasiones depende del área del conocimiento de la que se esté escribiendo. La técnica de escritura para una revista de las ciencias sociales no se asemeja a la técnica que se emplea para una revista que se especialice en las ciencias exactas tales como física, química, matemática, entre otras. De acuerdo a Romero (2019: s/f):

En las primeras nos encontraremos probablemente con párrafos grandilocuentes y con adornos lingüísticos en un manuscrito que puede llegar a tener más de 12 mil palabras, mientras que en el segundo caso es más común la redacción concisa, que va directo al problema, su solución y conclusiones y en los que no abundan -por innecesarias- las oraciones complejas con muchos complementos. En definitiva: sujeto, verbo y predicado.

Estas ideas son consideradas referentes fundamentales para el soporte de la adecuada escritura científica, ya que escribir no es la mera presentación de resultados de investigación. La escritura científica debe invitar a los lectores a que

se sientan motivados y cautivados a leer y que sea interpretada con la misma intención con la que el autor la escribió.

La escritura científica no tiene que ser un trabajo para sí, el autor le puede dar participación a otros agentes externos, como revisores, lectores, que ayuden a darle un mejor acabado a la redacción, estructura, ortografía y calidad científica de lo que se escribe, resultados que le otorgarán al escrito un mayor porcentaje de aceptación para ser publicado en una revista científica. Los resultados de investigación deben ser muy bien trabajados en el proceso de escritura, de manera tal que queden con todo el sustento teórico para que motiven a la lectura y sean asimilados por el lector con el mismo mensaje que el autor quiso transmitir. Existen investigaciones muy bien logradas y concebidas, pero muy mal redactadas y escritas, lo que le hace perder todo interés y notoriedad ante la comunidad científica

VII. LA ESCRITURA EN EL POSGRADO

Mery Stella Piñeros Urrea⁷

Algunos, sino muchos de los fracasos que sufren los estudiantes en todos los niveles se producen fundamentalmente por la incapacidad de comprender, interpretar y producir textos escritos de manera adecuada. Este problema se ha ratificado de manera sistemática en diferentes estudios y evaluaciones internacionales que muestran el bajo nivel de lectura crítica lo que sin duda repercute en la apatía de muchas personas a la escritura; fenómeno este que resulta muy complejo pues se observa desde los primeros años en la educación secundaria y media, pero preocupantemente en el nivel superior y de posgrado.

En este documento se argumenta en torno a algunos problemas que subyacen al proceso de producción escritural de investigación en el posgrado, debido a que escribir bien se convierte en una condición fundamental que contribuye al logro de la formación integral en este nivel educativo y también porque permite concretar y difundir el aporte al conocimiento en el campo de estudio que se investiga. Este análisis parte de una necesidad personal de entender algunas de las dificultades en mi proceso como estudiante de maestría y doctorado a partir de las experiencias vividas en este largo camino de aprendizajes y aportar a que otros encuentren algunas luces sobre cómo afrontar este reto.

En primer lugar, me interesa escudriñar en una de las posibles causas que genera inseguridad e incluso incapacidad para la escritura en el postgrado que está relacionada con la falta de una apropiación teórica y conceptual de las disciplinas en las pretendemos escribir. Si bien es cierto que el ingreso a la universidad nos hace más conscientes de nuestras incapacidades cognitivas entre estas la escritura, también lo es que las instituciones de educación superior hasta hace muy poco tiempo se dieron cuenta de la dimensión del problema y se

⁷ Magister en Evaluación y Aseguramiento de la calidad de la educación. Docente - Institución educativa distrital Manuela Beltrán. Colombia. merystellapineros@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0002-3318-1827>

preocuparon por brindar por lo menos algunas cátedras en los primeros semestres sobre producción textual. Sin embargo, el problema continúa latente pues con una cátedra no se soluciona un problema estructural del sistema educativo que ha relegado a la escritura y lectura a algunos espacios reducidos del aprendizaje.

En el análisis desarrollado sobre las practicas escritoras en la universidad Alvarado y Cortes (1999) señalan que dichas prácticas educativas se enfatizan en las tareas de comprensión de textos, memorización y exposición de lo leído, lo que promueve la ciencia pegada, es decir, la adquisición de un conocimiento que sólo puede ser recitado o repetido. En estas condiciones la producción de conocimiento científico que surge de la apropiación de la teoría y su configuración en nuevos aportes se alcanza pobremente y por ende la producción escrita es el reflejo de dicho distanciamiento, puesto que escribir bien implica una profunda apropiación de un cuerpo teórico en un campo de estudio, en la medida que no estén garantizadas las condiciones y habilidades cognitivas y de pensamiento sobre la base de unos referentes teóricos, no es fácil ni coherente escribir sobre un tema.

La investigación y el proceso de escritura se caracterizan por tener caminos contingentes que requieren creatividad y constancia, sin ideas fuertes que preparen la pre escritura y dirijan los planteamientos que se quieren expresar es poco probable que se logre una escritura sencilla, comprensiva y profunda en la medida que las ideas claras generan textos concisos. Esto es más fácil decirlo que experimentarlo, pues implica la capacidad de confrontar distintas fuentes, comprensión de las ideas fuerza, compartir ideas con los pares, asumir una actitud reflexiva, tener paciencia y respeto con uno mismo para hacer procesos metacognitivos y entender el propio ritmo de aprendizaje que no siempre se corresponde con los tiempos institucionales, lo que integra una presión adicional a la escritura para responder a las tareas académicas. Por consiguiente, la claridad teórica y conceptual es un aliado indiscutible en los procesos escriturales de la tesis y de otros textos académicos.

La escritura un proceso creativo y no un producto

En segunda instancia, es oportuno considerar que la escritura debe entenderse como un proceso creativo y no como un producto que se obtiene mediante métodos prefijados, si bien es cierto que hay algunos lineamientos que señalan pautas para escribir un texto científico eso no implica que salirse de estos esquemas este mal.

Las comunidades académicas en pro de la rigurosidad mantienen esquemas demasiado cerrados a la hora de aceptar que la creatividad discursiva es tan oportuna como la innovación científica. Así como cuestionamos la unicidad de métodos en investigación, también debe cuestionarse la unificación de la escritura científica que acentúa más la forma que el contenido y limita la libertad del escritor, esta estandarización atenta contra la creatividad y fomenta el temor a salirse de los estándares de la norma.

Pero mientras la comunidad académica y científica acepta de manera más honrosa la diversidad de escrituras es válido recurrir a lo que plantea Carlino (2006) cuando señala que la escritura académica como proceso integra dos niveles relacionados con el contexto en que se produce conocimiento; el del descubrimiento y el de la justificación de dicho conocimiento ante la comunidad científica. La escritura que se produce para el descubrimiento corresponde a lo privado y la que se produce con destino a un público para justificar el conocimiento, es lo que la autora llama escritura pública.

Es en el nivel de lo privado que el escritor puede apropiarse de las herramientas que le permitan esa explosión de lo creativo a través de imágenes, fotos, pegatinas, videos, ideas voladoras, recordatorios, podcast, colores, resaltadores y cualquier otro que le permita fijar y organizar ideas de manera atractiva y potente. Parece ingenuo, pero resulta importante explorar otras formas de aprender que por desgracia se desprecian por la creencia que son para otros niveles educativos.

El proceso escritural es un largo camino no ajeno a muchas dificultades, muchos son los factores de tipo cultural, psicológico, educativo y personales que han hecho de este tema uno de los problemas más recurrentes al analizar dificultades de aprendizaje. Conocer las dificultades personales como escritores es un posible punto de partida para encontrar las salidas que muchas veces no vemos. Más que una serie de recomendaciones generales que sean exitosas para todos, la clave para aprender a caminar es intentarlo y reintentarlo, encontrar una técnica y apropiársela, es necesario intentar, borrar, volver a hacer hasta encontrar el gusto y un modo con el que uno se sienta cómodo; ensayarlo, dominarlo y perfeccionarlo hasta convertirlo en esa herramienta poderosa para la construcción de conocimiento propio y disciplinar.

Otro elemento que puede ser esencial para mejorar los procesos escriturales es apoyarse en los otros, ya sean especialistas como los grandes escritores o novatos como algunos de nosotros; conocer y aplicar algunas estrategias que han servido a muchos de ellos en su proceso orientará para entender los errores o falencias que se puedan estar sufriendo. También es fundamental leer nuestras producciones entre pares pues brinda confianza y un juicio más cercano a nuestros entornos y realidades. Pensar la escritura como un proceso social y de interacción permite entender que no escribimos en solitario leer y escuchar a otros y sus textos motivan e impulsa a escribir nuevos textos sobre su interpretación y discusión.

En general, considerar que el proceso escritural en el nivel de posgrado trae los rezagos de un largo camino de la educación que se ha recibido en niveles anteriores, lo convierte en un problema no menor, las universidades han tenido en cuenta estas premisas y han intentado paliar de alguna manera estas dificultades. Sin embargo, les corresponde a los estudiantes de estos niveles apropiarse de su propia realidad y tratar de determinar cuáles son sus cuellos de botella a la hora de escribir para tratar de desarrollar estrategias que le ayuden en sus propósitos.

No hay caminos seguros y estables para alcanzar buenos niveles y profundidad de nuestros escritos, la clave está en hacer este ejercicio casi que a diario, permitirnos ciertas libertades en las ideas y planteamientos y fundamentalmente, tener presente que una buena escritura tiene su base en una buena lectura.

VIII. LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA EN PREGRADO

Yesenia Centeno de López⁸
Claudia Zuriaga Bravo⁹

En espera que las asignaciones referidas a la generación de conocimiento producto de investigaciones de los estudiantes de pregrado conlleven a una posible publicación. Se desarrollan distintas estrategias didácticas sobre la práctica de la escritura académica dentro de unidades curriculares y extracurriculares, para estimular la comunicación científica en universidades. De ahí que este capítulo describe algunas de esas estrategias didácticas sobre escritura desarrolladas en pregrado en Venezuela y Ecuador.

Estas estrategias se cree que empleadas en un plan único de trabajo donde sean enlazadas unas con otras, darían excelentes resultados en la práctica escritural en unidades curriculares en la formación del estudiante investigador. El escrito hace un acercamiento a través de la reflexión sobre el discurso en las publicaciones académicas, lo acertado de promover más publicaciones de estudiantes universitarios de pregrado, como aspecto importante para la inclusión y diversidad. Se comparten algunas estrategias didácticas diseñadas por las autoras de este capítulo, para el estímulo de la escritura literaria y académica en pregrado, se destaca el empleo del microrrelato, la narración oral y el relato natural, como discurso altamente subjetivo.

Discurso académico escritural en pregrado

Partiendo de la apropiación de la palabra discurso, desde la concepción del diccionario Google proporcionada por Languages Oxford (2022) que aporta dos direcciones, primero, es el conjunto de enunciados con que se expresa, de forma escrita u oral, un pensamiento, razonamiento, sentimiento o deseo, tiene una amplia carga subjetiva e identitaria. Segundo, esa exposición es pronunciada ante

⁸ Doctorante en Ciencias de la Educación. Magíster en Ciencias de la educación mención Administración educativa. Docente Pregrado y Postgrado en Investigación. Universidad Bicentennial de Aragua (UBA) Venezuela yeseniacenteno81@gmail.com 0002-7753-7311

⁹ Doctorante en Ciencias de la Educación. Magíster en Ciencias de la educación mención Gerencia Educacional, Coordinadora General de Posgrados. Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), Ecuador. clzuriagabr@uide.edu.ec 0002-1411-2949

un público a fin de convencerlo o conmoverlo, lo que se entiende que, se espera es que sea leída o escuchada para generar reacciones.

Desde el campo científico el escrito académico sería aportaciones a la ciencia, desde refutaciones, ampliaciones, descubrimientos, avances, nuevas o revisiones a teorías, entre otros. Pero para que se produzca impacto en el campo disciplinar al que se quieren dar aportaciones, debe ser considerado por la comunidad científica, ser leído, consultado y citado.

Sin embargo, está sola mirada pareciera dar a entender que el discurso debe estar direccionado únicamente a los especialistas de la disciplina a donde se dirige el escrito académico, por ello, debe tener un lenguaje muy técnico. Lo que en algunos casos conlleva a que ese discurso academicista empleado en los textos sea de gran dificultad para la lectura y entendimiento por parte del estudiante universitario que está en formación, entendiéndose que, aspira ser parte de esa comunidad científica en algún momento.

Aunque se parte de la idea que debe existir producción de conocimiento para ser publicado desde los distintos niveles de formación universitaria: pregrado y postgrado, a su vez por los docentes e investigadores o grupos de investigación; podría decirse que en el discurso escritural en cada uno de estos contextos el tecnicismo y especificidad es distinto. Esto porque está construido por un autor con competencias diferentes, aunque en la mayoría de los casos el público lector debería ser el mismo, la comunidad científica.

Analizando un poco más, cada público lector de esa comunidad científica, dígase estudiantes, docentes, investigadores, entre otros, consulta un texto académico con base al discurso más cónsono con sus competencias discursivas. El estudiante universitario de pregrado que inicia consulta textos que él pueda entender, por ello, se requiere que en la sociedad del conocimiento existan más publicaciones en revistas disciplinarias y editoriales universitarias con discurso de inclusión a todo tipo de lector.

En consecuencia, se presenta la incongruencia que la mayor producción científica se encuentra en el campo de doctorado y postdoctorado, pero son los

textos de menor consulta por estudiantes de pregrado. Al respecto Osorio y Añez (2017) señalan sobre el discurso de los artículos de doctorado que:

...sobresale la ausencia de uso de la primera persona en singular, predominando las marcas de la primera persona en plural y tercera persona en singular. Estos resultados indican la adscripción de las tesis a un discurso académico positivista a pesar de su naturaleza cualitativa. Recomendamos un acercamiento a la prosa subjetiva del discurso naturalista interpretativo (p.13).

Se podría inferir que el discurso academicista, cargado de palabras adornadoras del lenguaje empleado en las producciones resultantes de investigaciones universitarias agrava la dificultad de entendimiento. A medida que el autor es de mayor grado académico, en el caso de doctores y los artículos posdoctorales, la situación se torna más compleja, tal como menciona Mostacero (2018):

...la escritura que, para este caso concreto, permiten regular la construcción del texto y hacerlo adecuado y relevante para la comunidad académica. [...] sitúa y define una tesis como un macro género, complejo y altamente especializado, que representa un gran desafío para estudiantes de pregrado y posgrado... (p. 207)

Es aquí donde entra en juego la producción de conocimiento por parte del estudiante de pregrado, pensando que el mejor autor de artículos académicos dirigidos a un público lector de estudiantes de pregrado que inicia es el mismo estudiante que ya ha avanzado un poco más en la formación de la carrera. Muchas unidades curriculares del pensum de estudio conllevan a realizar asignaciones en algunos casos evaluativas y otras no, en las cuales para su estudio desarrollan investigaciones documentales y a veces de campo, que a su vez son presentadas por medio de un informe escrito, proyecto, artículo o ensayo.

Si esos reportes de investigación son creados con estructura normativa para ser publicable, en revistas o libros colectivos, periódico universitario, entre otros, podría ser un aporte constante a la academia. Para ello, se requiere el incentivo por parte de autoridades universitarias y docentes a la publicidad e invitación del estudiante de pregrado en los espacios de generación de conocimiento, fondo

editorial, líneas, semilleros y grupos de investigación, consecutivamente, comprendiendo que su asignación formativa no es parte de una evaluación únicamente, puede ser material de consulta para otros estudiantes.

Si se quiere que el estudiante universitario de pregrado vea la publicación académica como parte de su formación profesional, aparte de las estrategias didácticas para la gestión de las distintas unidades curriculares, se requiere estrategias didácticas en el campo de la investigación y escritura académica que compensen la consolidación de esas competencias.

Estas estrategias didácticas específicas para practicar investigación y hacer escritura académica deben impulsar la curiosidad por investigar, la originalidad, creatividad, integridad y participación en los distintos espacios de publicación. Entendiendo, que no solo se hace investigación en las unidades curriculares de metodología o seminario de investigación, mayormente en esas se aprende lo que es investigación, pero no siempre se investiga, se investiga en todas las unidades curriculares a lo largo de la carrera y cualquier asignación evaluativa podría ser un producto de publicación.

Estrategias de estímulo a la investigación, escritura académica

Se describen algunas estrategias didácticas empleadas por las autoras, que impulsan la lectura, investigación y escritura académica con discurso subjetivo desde espacios colaborativos, dirigidas a estudiantes universitarios de pregrado. Aunque se desarrollaron en momentos y espacios geográficos distintos, se considera que su aplicación en conjunto, consolida competencias importantes como: leer, investigar y escribir, práctica necesaria para la elaboración de artículos científicos.

Estas se comentan seguidamente, con base a la lectura, una estrategia novedosa es acercarse a las inclinaciones del joven actual, mediante relatos cortos de ficción empleando la narración oral, propuesta de Zuriaga y Pereira (2021) quienes consideran que:

...la narración oral es el conducto para relacionarse de manera más intrínseca con el microrrelato, ya que permite que el estudiante verbalice, memorice y discuta lo

que está leyendo, y no se convierta en un lector pasivo que reduce la actividad a un descubrimiento superficial del contenido. La narración oral servirá como un arma de recreación, aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales y estéticas que enriquecerán el momento de la lectura (p.2)... El objetivo promover el empleo de la narración oral como un recurso ameno y útil para comprender y disfrutar de los relatos cortos... Desarrollar competencias básicas en el terreno de la narración oral, lograr que el estudiante pueda aprovechar su voz y otras herramientas corporales para contar desde otra perspectiva y con otras interpretaciones y, a su vez, conocer y comprender eso que lee (p.10).

Para los autores, el relato corto o microrrelato, es un texto de narración informal, muestra una historia sencilla sobre acciones o hechos. Es de corta extensión, tiene una estructura temporal (introducción, desarrollo, evaluación y reacción, desenlace y moraleja) y, suele tener pocos personajes.

El microrrelato de ficción es una aventura literaria, muestra la existencia de una situación narrativa única, formulada en un espacio imaginario, busca a jugar con las percepciones, los sentidos y las emociones. Esta cargado de ironía, humor, juego intelectual, recursos literarios y, lingüísticos, el misterio, la sorpresa, con finales invasivos o impredecibles.

Esta estrategia involucra la escritura literaria de microrrelatos de ficción propios luego compartidos por los participantes a través de la narración oral, también recrear viejos mitos, cuentos de la historia y, los relatos de antaño, que luego son narrados por los docentes. En la narración oral involucra la utilización del lenguaje verbal y extraverbal, donde al narrar a viva voz y con todo el cuerpo e, interacción con el público, relaciona elementos, referentes y recursos psicológicos (personales), sociolingüísticos, axiológicos, y creativos propios del proceso comunicativo.

La Estrategia fue diseñada y empleada en Venezuela por docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Venezuela con estudiantes de bachillerato, en un estudio cuasi-experimental, el grupo experimental fue sometido a la experiencia de conocer el relato breve a través de

la narración oral. El otro grupo de control, solo recibieron una clase convencional sobre ficción corta o narrativa convencional.

El estudio comparativo arrojó que, el grupo control no disfrutó ni comprendió la mayor parte del contenido vinculado con ficción breve, los estudiantes mostraron severos signos de aburrimiento, tedio y desinterés frente a la clase dada. Mientras que el grupo experimental se mostró absolutamente receptivo y conexo con cada una de las actividades, generaron hipótesis sobre el final y relatoría oral.

Hoy en día la estrategia ha trascendido a la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), a través del desarrollo por dos años consecutivos 2021 y 2022 del concurso online universitario sobre la lectura y creación del género microrrelatos en marco del Día Internacional del Libro. Para este año 2022 enlazado con el taller de escritura creativa y el taller de microrrelatos para los estudiantes universitarios participantes, jurados de distintas casas de estudios nacionales e internacionales.

Respecto a la práctica de la escritura, el taller Me Expreso de Centeno (2020) es una metodología escritural desde la experiencia de eventualidades sociales, tanto propias del investigador, como de aquellas que experimenta desde la realidad ajena de los sujetos o el contexto investigado, tiene como propósito la potenciación de las competencias en la construcción de artículos académicos. La facilitación del nivel didáctico se basa en las teorías de Aprendizaje Situado de Lave y Wenger (1991) y Aprendizaje Experiencial de Lewin (1979).

En el procedimiento seguido el estudiante emplea métodos de investigación cualitativa, como biografía, autobiografía y estudio de caso, construyendo un aprendizaje autónomo y cooperativo a la vez, presenta su producto intelectual empleando el relato natural como un instrumento de expresión, con lenguaje más accesible, realista, que permite expresar desde una constatación de hechos en sucesión cronológica a una interpretación de la experiencia humana, dirigido a gran variedad de público interesado en su contenido y narrativa.

Esta estrategia fue diseñada para estudiantes de pregrado de la carrera de ingeniería eléctrica e ingeniería de sistemas de la Universidad Bicentenario de Aragua, Venezuela, divulgada como un taller al público en general vía online. Actividad desarrollada dentro de la jornada de actualización y fortalecimiento de las competencias escriturales promovida por el Fondo Editorial de esta casa de estudios, luego presentado como ponencia en la I Jornada Internacional de investigación Virtual en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Venezuela.

La tercera estrategia que se presenta, creada por las autoras para hacer investigación, es el Proyecto Mariposa de Centeno y Zuriaga (2021) de la cual se presenta un resumen de su publicación en la Municipalidad de Perú:

...es una metodología de acción tutorial para la realización de investigaciones, enmarcada en el constructivismo, considera al estudiante sujeto activo de su vivencia, al acto de investigar por medio del descubrimiento según Bruner, y generador de aprendizajes significativos según Ausubel. A nivel operativo, busca la educación renovada de Dewey, emplea el aprendizaje basado en retos y en problemas; parte de lo real postura del materialismo dialéctico y la teoría socio crítica en la didáctica de vinculación investigativa para la emancipación, en la formación de procesos intelectuales y productos desde la acción experiencial, situada y colaborativa. Se desarrolló entre octubre 2019-febrero 2021, a cargo de un docente-investigador, 14 estudiantes de la Universidad Bicentenario de Aragua y un asesor de la Universidad Internacional de Ecuador; en cuatro fases: (a) incubación, la captación, se presenta el reto: construcción de artículos académicos de problemas reales y actividades formativas que consolidan competencias investigativas y de escritura (b) oruga, investigación y escritura de artículos, (c) crisálida, edición de los artículos y libros colectivos y (d) mariposa, publicación de artículos académicos en libros colectivos y revistas, socialización de conocimientos como conferencistas. Los resultados, diez libros colectivos en edición, presentados en congresos internacionales y nacionales, aceptado un libro

como investigación enmarcada en las implicaciones en el campo psicológico ante el Covid-19 en el Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología de Venezuela.

Se destaca que los resultados del Proyecto Mariposa fueron presentados como espacio de emprendimiento académico en la XI Reunión de Gestión de Investigación y Desarrollo (2021) de la Universidad Central de Venezuela. En palabras de Ysaol Boyer estudiante participante del proyecto, considera que su ejecución impacta al estudiantado de muchas maneras, porque depende de los conocimientos previos de cada estudiante, para algunos fue muy motivador, pues tenían afianzadas algunas competencias y para otros fue más retador.

Explica que, los beneficios que trae para la comunidad estudiantil de pregrado son muchos: incentivar al estudiante a salir de su temor a no ser reconocido, estimular competencias investigativas y de escritura académica. También, ampliar sus perspectivas y, crear y creer en los proyectos de emprendimiento académicos, profesionales y, personales, en la actualidad varios estudiantes participantes del Proyecto Mariposa llevan a cabo emprendimientos personales enmarcados en sus competencias profesionales.

A su vez, la asesora externa que acompañó el proyecto, autora de este capítulo Claudia Zuriaga, al ver tales resultados significativos, inició un proceso de aplicación del proyecto interinstitucional en la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), donde ella misma funge como tutora académica en materia de investigación en el campo de las ciencias jurídicas, con apoyo de Yesenia Centeno para el fortalecimiento de las competencias y normativas internacionales de escritura académica. En esta casa de estudios superior se está desarrollando con estudiantes de la carrera de Derecho del primer ciclo, generado ya su primer producto intelectual con temas relacionados con la oratoria, redacción, escritura y gramática en la disciplina del derecho.

La última estrategia que se presenta vincula estrechamente tres componentes: investigación, escritura y divulgación científica, son los semilleros de investigación, asumida desde la concepción de varios autores, sintetizados en el planteamiento de Saavedra y col (2015) como:

-Espacios extracurriculares de formación científica, como grupo autogestionado y autónomo.

-Un lugar donde se fomenta la libertad, la crítica académica, la creatividad y la innovación.

-Constante interacción entre los docentes y estudiantes en un ambiente de diálogo e intercambio de saberes.

-Orientado al desarrollo de competencias en investigación y escritura académica y desarrollar habilidades metodológicas, cognoscitivas y sociales.

-Crear una cultura investigativa en la comunidad académica, que trasciende a la graduación como profesionales

-Espacio que no se encarga únicamente de generar conocimiento, sino fomentar el pensamiento, el abordaje social y el emprendimiento laboral.

-Facilita el fortalecimiento de la excelencia académica, la interdisciplinariedad y promueve la investigación en estudiantes universitarios.

Los semilleros de investigación creados en Venezuela fueron establecidos de manera online desde el inicio de la pandemia en 2020 por un grupo desde la aplicación WhatsApp integrada por las dos docentes, el propósito inicial fue estimular la participación del estudiante universitario en la socialización del conocimiento. Acompañar a los estudiantes de pregrado y postgrado, denominados investigadores nóveles, a no solo publicar los resultados de investigación de manera escrita, sino también integrarse en espacios donde pueda compartir de forma oral, con sus pares y expertos en su disciplina.

Los semilleros de investigación de Venezuela abocado a estudiantes de la Universidad Bicentenario de Aragua, que tenían interés en participar primero en el Proyecto Mariposa. Luego se incluyeron estudiantes cursantes de diplomado en pregrado y postgrado, cursantes de trabajo de grado, egresados y los que trabajaban con la metodología de aprendizaje basado en emprendimiento por proyecto (ABEP).

En el caso del semillero de investigación de Ecuador se establece de manera presencial, que a pesar de que estaba en pandemia, por ser un grupo pequeño

permitía su interacción; los estudiantes eran participantes de la metodología Clase Espejo y Aprendizaje basado en Proyecto (ABP) de la Universidad Internacional del Ecuador.

Estos semilleros de investigación permitieron la apertura a todo estudiante que se querían integrarse, donde se difundiría las invitaciones y convocatorias de los distintos espacios para socializar artículos científicos, ponencias y proyectos, entre otros. Estos semilleros de investigación contrajeron excelentes resultados, sobre todo la participación constante de los estudiantes en eventos científicos a nivel local, nacional e internacional y un gran avance en los procesos de participación institucional tanto en la UBA, como UIDE.

En este espacio se brindó apoyo en la capacitación constante de los estudiantes para la consolidación de la difusión digital de contenido en materia de investigación. Dado a que la mayoría de los eventos entre 2020 y 2021 se realizaban de manera virtual, requerían formación en programas y aplicaciones para hacer el producto a presentar en las conferencistas, tratamiento digital de láminas, audios y conversión de videos), hacer prácticas pre-evento y, programar la presencia del tutor en su presentación.

Algo interesante fueron las discusiones de las convocatorias, escogencias de temáticas y ajustes de sus escritos a las normativas de cada evento antes de la inscripción y, luego los reajustes por las evaluaciones en el tiempo contra-reloj. El investigador novel requiere del acompañamiento de un tutor, sea su docente de confianza, el tutor de trabajo de grado o, algún investigador experimentado, pero esta estrategia se basó en acompañarlos a relatar su propia experiencia, desarrollar su propia intención de investigación, la participación del estudiante fue mayor.

El investigador novel, se desmotiva con mucha facilidad, está asustado, siente la presión porque cree estar siendo evaluado, esta experiencia es una tarea bastante retadora. Pero por ser las docentes de los estudiantes en unos casos de las materias o unidad curricular cursantes en el campo de la investigación y, en otros por ser las tutoras de aquellos cursantes de trabajo de grado, permite una

interacción más fluida o se estable desde el inicio como parte del acompañamiento, esto último permite mayor compromiso del estudiante, porque entiende que el proceso de investigación concluye al divulgar el conocimiento generado.

Cabe destacar que casi todas las participaciones asistidas por los estudiantes que se acompañaron lograron una publicación de sus trabajos, unos más rápidos que otros, lo que es un logro mayor, porque esa publicación se convierte en la primera, de su carrera profesional. El acompañamiento de esos escritos la han realizan ambas docentes Yesenia y Claudia en conjunto, dentro de una programación colaborativa sistemática. Algunas de las experiencias de participación de los investigadores noveles desde los semilleros de investigación descritos, son los siguientes:

En el foro chat Coloquio LII-UBA como parte de la Dirección de Investigación y el Decano de Investigación, Extensión y Postgrado de la Universidad Bicentenario de Aragua (UBA), cuyo propósito estuvo dirigido a la presentación y proyección de investigadores para ofrecer conferencias inherentes a las diversas Líneas de Investigación Institucional (LII) a la comunidad académica científica.

El Coloquio LII-UBA para el lapso 2020 por grupo de WhatsApp, foro Telegram, en 2021 empleando Youtube y Zoom, se presentaron, las estudiantes de pregrado UBA Irma Vecchionacce y, María Quiróz con la ponencia longevidad del capital humano como estrategia de sustentabilidad; Sergio Rojas estudiante de postgrado UBA con la ponencia logística inversa, factor transformador de la gestión productiva organizacional.

En las Jornadas de Investigación nacionales e internacionales de la Universidad Bicentenario de Aragua de 2021, estudiante de pregrado UIDE Sebastián Garcés con la ponencia experiencias clases espejos. Perspectivas multidisciplinares para el aprendizaje basado en proyectos, presenta las opciones de su casa de estudio en la aplicación de estas metodologías. En las Jornadas de Investigación de la Universidad Internacional del Ecuador 2021, el mismo estudiante Sebastián Garcés presenta ponencia titulada aprendizaje basado en

proyecto, comenta su participación en esta estrategia intercultural y consolida competencias diversas.

En el I Congreso Iberoamericano de estudiantes universitarios de la Universidad Bicentenario (UBA) de Aragua, de los participantes estudiantes UIDE Cynthia Cabrera y Katia Alarcón, con un trabajo titulado perfil profesional globalizado e internacionalización en la educación superior, mostraron su experiencia que han sido partícipes de dichos programas de internacionalización que oferta la Universidad y las competencias interculturales desarrolladas.

En estudiante de pregrado UIDE Sebastián Garcés Hidalgo con su trabajo titulado ABP y clase espejo. Enfoques de calidad educativa de la universidad internacional del Ecuador. Comenta su relato sobre su participación en las clases tipo espejo, que figuran como recurso para que los estudiantes desarrollen habilidades sociales llamadas habilidades blandas mediante el intercambio cultural y, su integración en el aprendizaje basado en proyectos genera una mente de estrategia, con la premisa de la resolución de problemas y cumplimiento de objetivos, donde las habilidades duras.

Otros de las ponencias presentadas en el congreso son, PsicoSabor, de Emilú Guerra estudiante de pregrado UBA, explica su emprendimiento alimenticio que conecta emociones. Donde aplica sus competencias como psicólogo en las estrategias de ventas, diseño de talleres y capacitación, este trabajo es trascendencia de su trabajo de grado, titulado estrategias de inteligencia emocional para emprendedores adscritos al Decanato de Emprendimiento de la Universidad Bicentenario de Aragua.

También, PsicoyArt, de Ysaol Boyer, estudiante de pregrado UBA, que realiza contenido digital enlazado con el conocimiento generado desde sus participaciones, investigaciones y publicaciones, a su vez de la psicología en relación de la creación artística y el contenido emocional de los colores. Se destaca la participación de esta estudiante a nivel internacional como se describe a continuación:

-Ponencia en la IV Convención Científica Internacional de la Universidad Técnica de Manabí en Ecuador, desarrollado en 2020 en vivo, por medio de la plataforma Zoom.

-Publicación y conferencia en el I Congreso Internacional de Ciencias Económicas y Sociales, dirigido por la Corporación Universitaria Autónoma de Nariño en Santiago de Cali, Colombia, llevado a cabo en 2020, en la modalidad asincrónica.

-Publicación y conferencia en el 3er Congreso Virtual del Conocimiento: Credenciales Alternativas, patrocinado por la Universidad Virtual CNCI en México, desarrollado en 2020, de modalidad asincrónica

-Ponencia en el V Simposio de Investigación en Psicología “Interculturalidad e Integralidad del Ser Humano” en el Tecnológico de Antioquia Instituto Universitario, Colombia para finales de mayo 2021.

Las ponencias que aplicaron la metodología de aprendizaje basado en emprendimiento por proyecto (ABEP), de egresados UBA núcleo Puerto Ordaz, hoy estudiantes de Postgrado de la Universidad Católica Andrés Bello UCAB Guayana, el emprendimiento El Diván de la Radio por María Quiroz y Francys Bottini, ABEP. Inició como investigación de pregrado por la preocupación de la asistencia tecnológica de los adultos mayores durante el proceso de confinamiento, tanto en materia laboral como para su uso personal, durante la cuarentena.

Luego se enmarcó en el ABEP “Desarrollo y Sobrevivencia en Tiempos de Contingencia” de las líneas de Investigación Institucional, lo que posteriormente se fue consolidando y, generó la propuesta de un programa de radio. El programa radial sale al aire martes y jueves, de 10:00 a.m. a 12:00 del mediodía por 106.9 F.M. y fuera de la ciudad se puede escuchar por internet. Hoy aperturada una columna con el mismo nombre El Diván en la Radio en el Diario La Primicia en ciudad Guayana, para alojar temáticas relacionadas con el adulto mayor.

Por último, los escritos ya publicados de los estudiantes que aún esperan ser presentados en los distintos espacios de divulgación. Se encuentran, el artículo de

Carmen Brito egresada de psicología UBA programa de apoyo psicoemocional a familiares de pacientes en unidad de cuidados intensivos, publicado en la revista Psiquis UBA. También, Arelis González egresada de psicología UBA artículo interacción social de adolescentes con síndrome de asperger publicado en la Revista ITC UBA.

La comunicación científica son los aportes de investigaciones dentro de la evolución del conocimiento en el mundo, que realizan académicos, investigadores, desde centros de estudios, investigativos y las universidades. Existen tres elementos que resaltan de la importancia de la comunicación científica, la continuidad de la ciencia, la divulgación de resultados y la presencia del investigador en el mundo académico.

Respecto a la continuidad de la ciencia, se refiere a que cada aporte permite una evolución del conocimiento, porque se amplía el existente y da refuerzo a la aplicabilidad de las teorías ya generadas, a su vez contribuye a la especificación de cada tema. Referida a la divulgación de resultados tiene que ver que, un producto investigativo que no se divulga o se comunica no se considera científico, en vista que no se conoce.

En relación, a la presencia del investigador en el mundo académico es porque un docente o grupo de estudio que ha generado aportes significativos en un campo determinado, para ser reconocida sus acciones requiere ser divulgada. Para que el mundo académico refute, avale, respalde, critique de manera científica ese aporte. También ser de provecho para las generaciones en formación.

Los elementos que denotan la importancia de la comunicación científica referido a la continuidad de la ciencia, la divulgación de resultados y la presencia del investigador en el mundo académico, ocurren con la publicación de artículos en revistas académicas y libros por las editoriales universitarias, que conlleva a un público en un área en particular. Entonces, la publicación debe ser adoptada dentro de la formación profesional del estudiante universitario de pregrado como un estilo de vida académica. Para ello, adquirir las competencias escriturales e

investigativas esenciales, como dar oportunidad y espacios de publicación en este nivel educativo.

IX. PAPEL DE LAS REVISTAS ESTUDIANTILES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

Miguel Ángel Macia Bayona¹⁰

Las publicaciones científicas, debidamente arbitradas y en cumplimiento con los estándares internacionales, presentan cada día mayor rigurosidad y por consiguiente es mayor el impacto que tienen por su alcance y aporte a las diversas ciencias implicadas. De aquí que se puede decir que estamos ante una trans-globalización del conocimiento, entendiéndose como la mirada a través del conocer global y corresponde, precisamente, a las diversas editoriales de cada una de las revistas científicas el aplicar las normativas de publicación, para garantizar la calidad y aporte al quehacer científico ya que como aseguran Giance et al (2019) “La revista científica es el medio a través del cual los investigadores e intelectuales difunden los resultados de sus indagaciones, nucleados alrededor de una temática en particular, una institución o un campo académico en general” (p. 32).

Se dice normalmente en el argot académico que si no está publicado, no existe. Ante lo descrito, resulta evidente que es necesario que quienes se dedican a la investigación y presentación de sus hallazgos ante la comunidad académica, estén en pleno conocimiento de la normativa a la que hoy debe ajustarse al exteriorizar su trabajo intelectual. Es por esto que las diversas editoriales dedican parte de su plataforma a brindar información sobre la normativa para los diversos escritos que son publicados; además, ante la primera mirada del editor de un trabajo no acorde con la editorial, se informa con el fin de comenzar su proceso de arbitraje correspondiente.

Las dificultades de la escritura y publicación académica

Si bien es cierto que se brinda asesoría por parte de la editorial para que el autor realice un buen trabajo, también lo es que hay personas a quienes se les dificulta resolver adecuadamente las diversas apreciaciones que se les hiciera y

¹⁰Magister en Gerencia Educativa. Docente invitado- Universidades Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. lcdomiguelmacias@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0002-3474-4388>

esto es debido a que, coloquialmente hablando, nadie nace aprendido. Viendo esta realidad, surgen dentro de algunas casas de estudio universitario las revistas estudiantiles, en el que los estudiantes de estas universidades pueden realizar sus trabajos académicos y tener una asesoría personalizada en la elaboración de los mismos, ya que los docentes, que en gran parte son miembros de estas revistas, les brindan recomendaciones y orientaciones para que puedan desarrollar con mayor facilidad su trabajo, con el fin de ser, consecuentemente, publicado, siguiendo los mismos requisitos que un autor con gran experticia.

Es por esta razón que Corrales-Reyes y Dorta-Contreras (2018) haciendo mención al trabajo de Riggs et al (2012) señalan que “La publicación científica desde el pregrado constituye una fortaleza por cuanto se observa que los estudiantes que publican en revistas científicas llegan a tener un mayor número de publicaciones, de mayor impacto, durante su etapa profesional” (p. 147).

Sin embargo, al realizar una búsqueda por las plataformas académicas se puede constatar que la mayoría de revistas con publicación estudiantil están enfocadas hacia las ciencias de la salud y el derecho, teniendo en los últimos dos años predilección por los temas sobre el Covid-19. Asimismo, se observa que en las demás ciencias no hay cantidad significativa de trabajos académicos estudiantiles, por cuanto se puede inferir que es causal que los estudiantes universitarios, en su mayoría global, desconocen la existencia de estas revistas destinadas a ellos mismos.

Ahora bien, al profundizar un poco más la situación, es observable que el estudiante universitario que desconoce la existencia de las revistas estudiantiles, también desconoce lo concerniente a la correcta aplicación de normas de escritura, como las Normas APA, así como también se observa desconocimiento sobre lo que significa una investigación, reduciéndola a la simple búsqueda de información y escritura de la misma, en muchas ocasiones realizando el famoso copia y pegue, presentando trabajos que no son dignos del nivel académico en el que se encuentran.

Esto trae como consecuencia, que los docentes de estos niveles dirigen su mirada hacia el nivel académico anterior, en Venezuela llamado bachillerato (11-17 años de edad) y sus preguntas giran en torno a: ¿qué les enseñaron?, ¿por qué no les enseñaron a redactar?, entre otras interrogantes.

Una experiencia en construcción

Es en este punto donde se requiere la atención y bien se puede hacer la pregunta: ¿cómo se construye el conocimiento científico en el nivel de bachillerato y qué pueden aportar las revistas estudiantiles para lograrlo? Al respecto, una experiencia (en curso) en un colegio de bachillerato está demostrando que los adolescentes, entre 11 a 17 años, pueden construir su conocimiento sobre la correcta realización de una investigación científica si cuentan con la debida orientación de su docente encargado en la materia. Desde luego, la preparación, en primer lugar, debe ser la del docente, para que, en segundo lugar, puedan los estudiantes de este nivel educativo llevar adelante sus investigaciones y plasmarlo correctamente para su respectiva evaluación. Aunque es un proceso que se está llevando a cabo y surgen infinidad de formas y maneras que permiten mejorar la experiencia, los resultados que se están obteniendo son cada día mejores, en pro del conocimiento científico.

Es de aclarar que al hablar de la realización de trabajos científicos no hay que confundirlos solamente con la realización de algún experimento, como se suele hacer en diversos niveles de educación primaria o secundaria, ya que se trata, además de la praxis investigativa a tomar, que se formalice por escrito lo realizado, ya que generalmente se realizan los llamados semilleros de investigación, pero no se le toma la debida importancia a la consecuente redacción de los resultados de la investigación realizada.

Es aquí donde la implementación de revistas estudiantiles para el bachillerato, de carácter plenamente científico, serán de gran ayuda para elevar los niveles de calidad en los escritos académicos, en un futuro no muy lejano y que los investigadores noveles, al enviar sus escritos a revistas de alto impacto,

no tengan inconveniente con adecuarse a la normativa de cada editorial, puesto que, de acuerdo con lo expresado por Aquino-Canchari et al (2021):

Las causas de la baja autoría estudiantil dentro de las publicaciones científicas son variadas, sin embargo, es importante precisar que el ser estudiante o recién graduado no determina la calidad de una investigación, ni debería significar una limitante para ser autor de un manuscrito que pueda ser aceptado en una revista científica de cualquier tipo de indización (p. 216).

La formación en el área de la investigación y la consiguiente escritura académica debe comenzar desde antes de llegar a las universidades y estas han de guiar su mirada hacia una correcta formación de quienes serán sus estudiantes, de manera que desde el primer año de estancia en cualquier carrera sea de provecho y no sea necesario hacer ningún repaso de elementos propios del nivel anterior de estudio y se logre construir un conocimiento científico pleno, ya que, como aseguran De La Mora y Aguiar (2018)...“las universidades tienen el compromiso de refrescar el saber humano y brindar los conocimientos ineludibles para orientar el rumbo de la sociedad” (p. 1). Esto por cuanto es necesario que la Universidad se aboque a su estudiantado y a sus posibles aspirantes a serlo.

Por todo lo descrito que se infiere la necesidad de cercanía entre la Universidad y los liceos o colegios que imparten el nivel de bachillerato, ya que se podrán crear las respectivas estrategias que servirán para construir el conocimiento científico desde temprana edad. Asimismo, se sugiere la creación de revistas estudiantiles científicas dedicadas exclusivamente para el nivel de bachillerato, en el que se logren vincular los mejores hallazgos con las revistas académicas universitarias, para que los estudiantes adolescentes del nivel de bachillerato puedan comenzar a abrirse camino, ser reconocidos y realizar aportes importantes al quehacer científico. Es de destacar que la mirada hacia la investigación en el nivel de bachillerato hará posible que se incremente la producción científica en el nivel universitario.



Tercera Parte Tecnología y Producción Escrita



Junio, 2022

X. ESCRITURA EN LA ERA DIGITAL: UN NUEVO DESAFÍO COMUNICACIONAL EN LA POBLACIÓN JUVENIL

Liliana de Jesús Gordillo Benavente¹¹

Ante una globalización constante y el acelerado crecimiento de la era digital, la escritura juega un papel de suma importancia a la hora de comunicar y de ahí la importancia del impacto de la escritura y más en esta era digital. Si bien es cierto actualmente se ha perdido el interés de aprender a escribir de forma correcta con tanta tecnología, desde la experiencia propia de la autora, se ha visto que la población juvenil le cuesta mucho leer, comprender y por ende escribir.

Es así como en la era digital todo se vuelve fácil, desde copiar y pegar un texto, en donde lo primero que se ve en esa acción es la falta de ética porque no solo debe ser copiar y pegar, si no leer, entender, comprender, parafrasear o bien citar directamente y algo fundamental decir de donde viene el párrafo o la lectura que se transcribe. Sin embargo ante este contexto, los jóvenes quieren todo fácil copiar y pegar sin citar y adolecen de escritura para poder comunicarse, por lo que lejos de que los medios digitales sea una herramienta que facilite a la población juvenil encontrar información a veces los vuelve perezosos informáticos.

La escritura forma parte de una buena comunicación, si no se escribe de forma correcta y eficiente posiblemente se dé a entender algo errado lo que puede producir que al lector le llegue información que no sea útil. En este sentido Posadas y Posadas (2015) sostienen que en plena era digital, no se presta la suficiente atención a la lectura y a la escritura, por lo que esta última adolece de eficacia a la hora de comunicar.

Los mismos autores comentan que lo contradictorio de esta situación es que los profesionales se pasan más del 50% de sus horas leyendo o escribiendo, bajo este tenor en la comunicación vía internet se descuida mucho la importancia de las palabras y el efecto que éstas pueden tener en el interlocutor. Bajo el contexto

¹¹ Doctora en Dirección y Marketing. Profesor investigador. Universidad Politécnica de Tulancingo. México. liliana.gordillo@upt.edu.mx. <https://orcid.org/0000-0001-9982-7283>

anterior, este capítulo trata sobre el impacto que tiene la escritura en la era digital y la forma de comunicación entre la población juvenil. Al final se dan algunas recomendaciones que forma parte de este desafío y más en la población investigadora.

Comunicación fin último de la escritura

Un aspecto fundamental para la escritura es saber por qué se quiere escribir, a través de qué medios se va hacer, para qué y su finalidad cuyo punto crucial es comunicar a través de la escritura, pero algo muy importante es saber escribir para que llegue eficientemente esa comunicación. En definitiva, la comunicación juega un papel importante en la vida del ser humano y de ahí la importancia de conceptualizar en este capítulo la comunicación ya que es una necesidad del ser humano.

Es importante retomar lo que comenta Santos (2012) al indicar que la comunicación es un proceso que involucra a un emisor que envía un mensaje a un receptor inmerso en un contexto que determina el lenguaje, la respuesta, el proceso de descodificación y los códigos. La respuesta del receptor a su vez puede producir otro mensaje que convierte a esta persona en emisor, el proceso se vuelve entonces, cíclicos con ilimitadas posibilidades. Bajo esta percepción se puede decir que la comunicación puede ser verbal o escrita, en esta última la forma en cómo se redacte es importante para que llegue la idea clara al receptor, que pasará por los procesos ya señalados.

Es importante hacer mención a Martino (2003) que parte del análisis etimológico del concepto de comunicación que se refiere a la acción común realizada sobre otro, aquel cuya intención es realizar el acto de dos o más conciencias con objetos comunes. En este contexto Martín-Serrano (2007) expresa que en la comunicación están implicados elementos de distinta naturaleza cuyas relaciones están pautadas. Los intercambios comunicativos de información son procesos que ocurren en el interior de un sistema: el de comunicación, que se interrelaciona con un objeto de referencia, es decir aquello a propósito de lo que

se comunica y que hasta la aparición de las representaciones, el universo referencial y el de las indicaciones comunicativas se desarrollan solidariamente.

Esta observación es de la mayor importancia para el planteamiento de las ciencias de la comunicación; porque significa el estudio de todos los sistemas comunicativos, sean animales o humanos, requiere del análisis de las relaciones que tienen con el sistema de objetos de referencia. Estos pueden ser aquellas ideas, valores, emociones, sentimientos, aspiraciones, categorías, relaciones, objetos, personas, grupos, instituciones, a propósito de las cuales se comunica. A ello lo complementa, el caso de la comunicación humana, lo que para el autor resulta el sistema social.

Bajo la apreciación del autor la comunicación forma parte de todo un sistema que debe de tener una referencia para poder llegar bien los mensajes, si bien es cierto hay una interrelación entre actores, expresiones, instrumentos y representaciones, como se puede observar si se quiere transmitir un buen mensaje se debe de redactar de la forma más clara posible ya que forma parte de un sistema. En este contexto, algo fundamental es la **comunicación digital**. Es así como Yepes (2006) menciona que el lenguaje comunicativo desde el punto de vista digital organiza y reestructura la información por medio de un sistema de redes que controlan el recorrido de la conexión.

Los sistemas de información electrónica o digital tienen aspectos positivos como: la inmediatez y la versatilidad para solucionar problemas en tiempo real sin necesidad de desplazamiento. Asimismo, otorgan eficiencia a los procesos productivos y de aprendizaje y fortalecen las relaciones sociales de las empresas. De lo anterior se puede deducir que los procesos productivos y de aprendizaje fortalecen las relaciones sociales, por ende esta información debe de tener una escritura correcta para que realmente se dé una comunicación significativa.

Escritura en la era digital

Como se ha venido mencionando la escritura es fundamental para poder comunicarnos con la sociedad y en la era digital ha sido reposicionada, sin embargo se ha detectado el desinterés de la población juvenil de escribir de una

forma correcta, ordenada y coherente. A pesar de tanta información que existe en la red, alguna importante y otra menos, se les dificulta hacer una buena escritura y redacción cuando están interactuando, incluso en lo académico.

Por experiencia propia la autora hizo un estudio con estudiantes del quinto cuatrimestre de la carrera de Administración y Gestión de Pymes, detectando la falta de interés por la lectura y por ende problemas de escritura, éstos con tanta información en la era digital solo copian y pegan sin leer y sin poder transcribir o parafrasear lo leído en un texto, de ahí la importancia de dar a conocer el impacto en la comunicación de la escritura en la era digital.

Bajo la percepción anterior y de acuerdo a Reid (2018) en la era digital es importante mejorar la caligrafía, la legibilidad y la forma de agarrar el lápiz, debido a que la mayor parte de la comunicación escrita se hace mediante mensajes de texto en dispositivos móviles o escribiendo con un teclado. Incluso el software de reconocimiento de voz hasta tal punto que las órdenes pueden ser orales, lo que hace que hasta el tecleo sea obsoleto.

La misma autora señala que una encuesta del Pwe Research entre maestros de todo el país descubrió que las tecnologías digitales en la actualidad hacen que los estudiantes de escuela media, secundaria/preparatoria tengan más tendencia de usar lenguaje informal en trabajos escritos formales y a recurrir al plagio. Durante los años de escuela preparatoria, los estudiantes a quienes les cuesta escribir a mano podrían sufrir aún más en su esfuerzo por mantenerse al día con el volumen de trabajo escrito exigido. En educación superior pasa lo mismo y se ha demostrado que los estudiantes tienden al plagio lejos de leer y escribir, además como manejan redes sociales con la que tienen mayor interactividad la escritura es informal y se hace costumbre de redactar de una forma incorrecta y esto es causado porque la era digital lo permite.

Sin embargo existen herramientas para reforzar la escritura y poder concientizar a los población juvenil para que vean a la era digital como una herramienta de superación, de facilidad, de socialización, siempre cuidando la forma de escribir para que el mensaje llegue y pueda ser transmitido a cualquier

lector y sea de utilidad, de ahí la importancia de poder escribir de forma correcta en la era digital.

Se puede concluir que la era digital está en constante cambio, existen diversidades de plataforma on line que comparten información útil, precisa y adecuada, pero la población juvenil que está más del 80% de su tiempo ante un equipo móvil, debe de saber investigar, leer, comprender y redactar para poder enviar el mensaje de forma eficiente.

Deben hacer una concientización de que estas tecnologías digitales vienen a facilitar la información que existe a nivel mundial, pero no posibilitar que se maneje de forma errónea, que no se produzca analfabetismo digital, sino que deben de ayudar a generar conocimiento integral y permitir que con la lectura se logre una buena escritura para llevar el mensaje de forma eficiente y coherente, es por eso que es una necesidad dar importancia al tema de la escritura ya que todos los días y en todos los momentos estamos comunicando información y debe de llegar el mensaje de forma apropiada a los receptores del mensaje.

XI. DEL LIBRO DE PAPEL AL ELECTRÓNICO. UNA BREVE HISTORIA

Elianne César Ofarrill¹²
Danireivis Dunán Carbonell¹³

La historia y los libros tienen varios factores en común, ya que ambos permiten trasladar a los individuos a otras épocas y escenarios, favorecen el aprendizaje de aquello que hasta ese momento era desconocido, mejoran el crecimiento cognitivo y desarrollan el pensamiento crítico mediante la generación de nuevas ideas. Surgieron de las insuficiencias que han tenido las naciones y pueblos para dejar registrados sus hechos, conocimientos y experiencias, que en principio solo se comunicaban de forma verbal.

La evolución histórica de los libros es consecuencia de las diferentes invenciones que a lo largo de los siglos se han producido y estos se han ido transformando, mejorando y perfeccionando con la misma rapidez que el hombre continúa su paso por la vida. Los libros siempre han sido testigos de los hechos más trascendentales que se han dado en la humanidad desde diferentes dimensiones, como son: lo político, económico, social, ambiental, tecnológico y legal, dejando claras huellas de la historia, los acontecimientos y la geografía, entre otros.

Los primeros libros

Con el devenir histórico, el libro ha transitado por diversas formas de presentación y diferentes soportes. Primero existieron las tablillas en arcilla, en torno al año 4000 a.C., lo cual fue considerado “un invento revolucionario para la difusión del conocimiento y la información” de acuerdo a Brookfield (1993). Excepto en Egipto, fue empleada en todo el cercano oriente por más de 300 años y desapareció en el mismo momento en el que desaparece la escritura cuneiforme.

¹² Master en estudios cubanos y caribeños. Profesora de la Universidad de Oriente. Cuba, elianecesar@gmail.com.
<https://orcid.org/0000-0002-2110-1914>

¹³ Master en estudios cubanos y caribeños. Profesora de la Universidad de Oriente. Cuba. dani@uo.edu.cu.
<https://orcid.org/0000-0002-5872-4111>

La escritura pictogramática emigró rápidamente de Mesopotamia a Egipto, regiones donde se escribía en piedra por los años 3100 a.C. Un siglo después los egipcios pasaron de la escritura pictogramática a la escritura basada en palabras, dando paso así a los papiros, que no eran más que una hoja en la que se escribía con un cálamo afilado, el que se obtenía del tallo de una caña y se enrollaban en tubos de madera.

Durante toda la edad media se empleó la tablilla de cera o encerada, de madera revestida con una capa de cera. También existían trípticos de tres tablillas o polípticos y los más caros eran los que estaban elaborados con marfil y fueron empleados como soporte de escritura portable y reutilizable. Según Galling (1971):

Algunas tablillas de cera se han conservado en unos depósitos anegados de agua en el fuerte romano de Vindolanda sobre el Muro de Adriano. Hay libros medievales hechos en tablillas de cera que se pueden ver en varios museos europeos.

Tiempo después llega la más grande revolución en la historia del libro, con el surgimiento de los códices o libros reales. Este tipo de libro es considerado el primer acercamiento a los que actualmente conocemos. Claro, eran muy diferentes y mucho más rústicos. Para RAE (2014) “Con la palabra códice se suele definir al libro manuscrito de cierta antigüedad y de importancia histórica o literaria, aunque en sentido estricto sólo puede aplicarse dicho término a los libros manuscritos anteriores a la invención de la imprenta”.

Los códices contaban con tapa de madera y sus páginas interiores eran de papiro, lo que permitía que se pudieran ojear de manera más fácil, se escribía de ambos lados y su índice facilitaba una búsqueda más rápida; elementos que le dieron ganar notoriedad a los códices. Estos elementos provocaron reacciones en las personas adelantadas de la época y en la comunidad cristiana de entonces, esta última sí tomó con agrado el nuevo descubrimiento, ya que muchas oraciones y textos sagrados fueron reproducidos en los códices.

Aunque ya desde el año 105 d.C. Cai Lun (75 - 121 d.C) había inventado el papel en el lejano oriente, tuvieron que pasar cientos de años para que el primer libro encuadernado con páginas de papel viera la luz. Entre los años 400 y 600

d.C. salieron los primeros escritos iluminados en hojas de pergamino y los contenidos reflejados en ellos eran escritos por monjes y decorados con plata u oro, “fueron objetos preciosos que eran verdaderas obras de arte en sí mismos” de acuerdo a Sierna (2019)

La imprenta y los libros de papel y tinta

Resulta imposible hacer una retrospectiva histórica del libro sin hacer mención a la historia de la imprenta, ya que ambos descubrimientos tienen muchos puntos de coincidencia. La imprenta tiene sus inicios en el siglo VI d.C. en China y la primera impresión de la que se tiene conocimiento fue hecha mediante bloques de madera. Con este sistema se imprimieron cientos de textos, siendo el Sutra del Diamante uno de los primeros o al menos uno de los más antiguos, fue impreso el 11 de mayo del año 868 d.C y ha llegado hasta nuestros días.

Otro momento trascendental en la historia del libro lo constituye la invención de los tipos móviles de arcilla en 1041 en China. En el 1298 la arcilla se suplantó por madera mejorando la técnica de impresión, que luego le dio paso así al surgimiento de la imprenta en 1440, merito que se le atribuye a Johannes Gutenberg (1400-1468) por revolucionar las técnicas de impresión existentes, método que fue llevado a Europa, lográndose el 23 de febrero de 1455 imprimir por primera vez la Biblia de Gutenberg con solo 180 tiradas, de las cuales solo veinte han trascendido hasta nuestros días.

Imposible continuar con este recorrido histórico sin hacer alusión a Aldo Pio Manuzio (1449-1515), quien fue un humanista, editor y gramático italiano, trascendió a la historia en 1501 por ser el creador de los libros de bolsillo. Su notoriedad radicó en que estos eran muy económicos y cómodos de llevar por su pequeño tamaño. Manuzio también introdujo la cursiva por primera vez en sus escritos, ya que a su criterio ahorran espacio. De acuerdo a Constenia (2015):

Aldo Manuzio encarna el prototipo humanista del Renacimiento, pero, con algo de amplitud de miras, también podría estudiarse en las escuelas de negocios. Considerado el primer editor literario de la Historia —osó recuperar a los clásicos en griego cuando ya casi nadie dominaba el idioma más allá de los bizantinos y cuatro sabios—,

también fue el inventor del libro de bolsillo, lo cual entra de lleno en el terreno de la innovación empresarial.

Dando un salto en el tiempo y en la historia, llegamos a los primeros años de la década de 1970 para continuar con el devenir histórico de los libros. Michael Stern Hart (1971) fundador del proyecto Gutenberg, saca a la luz por primera vez toda una biblioteca con libros totalmente gratuitos, con una compilación de más de dos mil ejemplares, entre las que se hallan varias obras literarias clásicas.

Surgimiento de los libros electrónicos

Para el año 1981 sale a la venta el primer libro electrónico, que no era más que un diccionario editado por la compañía Penguin Random House. En 1988 se desarrolla la primera feria del libro electrónico en Maryland, Estados Unidos, donde se presentaron diferentes normativas para la edición de libros electrónicos abiertos y varias normas para estandarizar el tamaño y dimensión de las publicaciones electrónicas. Un año después, se establece la estructura para la publicación de libros electrónicos abiertos, mediante la plataforma HTML y XML.

Con la llegada del siglo XXI, también llega aparejado el sorprendente desarrollo de los libros digitales, asumiendo el formato digital un papel más protagónico en las ediciones y publicaciones. En el año 2001 se publica en Internet de manera exclusiva el primer libro (novela) en formato electrónico, titulado *Riding the Bullet* (Montando la bala) de Stephen Edwin King (2001) obra que sentó las bases para lo que luego fuera la industria editorial global.

El éxito comercial fue tal, que en un solo día se vendieron más de 40 mil copias a tan solo dos dólares con cincuenta centavos, introduciendo cambios relevantes en el mundo de la industria editorial, rompiendo viejos paradigmas y pasando de un mercado de libros de papel hacia a otra manera más innovadora como es la venta y edición en línea. Jeff Bezos (1997) fundador de Amazon, tuvo en sus manos el primer lector de libros digitales. Diez años después el magnate de Amazon creó una gran expectativa entre los lectores, al poner a su disposición el más avanzado lector de libros electrónicos, denominado Kindle.

Hoy la humanidad asiste a la era del acelerado y desenfrenado desarrollo tecnológico, que ubica a los e-book o libros electrónicos en una de las primeras opciones de lectura y consulta obligada para los lectores. Esto no quiere decir que los libros de papel y tinta queden relegados a un segundo plano y mucho menos que estén en un proceso de extinción.

¿Libro electrónico o libro de impreso?

Los libros impresos y los digitales no tienen por qué ser contrarios en el desempeño de su papel, ya que cada uno tiene sus características propias que los hacen interesantes en el momento de disfrutar de la lectura. Los libros digitales son una consecuencia lógica de la era de la digitalización y el conocimiento y deben convivir de conjunto con los libros impresos que muy bien ganado tienen su papel en la historia.

En la actualidad existen cientos de miles de editoriales electrónicas y ventas de libros digitales por catálogo. En las diferentes plataformas de internet se encuentran versiones gratuitas de grandes obras literarias y de diferentes áreas del conocimiento, lo que da cuenta del trascendental avance en la difusión del conocimiento y la cultura en general. La publicación de textos digitales llegó para quedarse y su avance continuará vertiginosamente debido a las bondades de su uso.

Esta breve periodización de la historia de los libros nos permite conocer qué pasó en la edad antigua, media y moderna, como una forma respectivamente nueva de fraccionar lo ocurrido en la humanidad, razón por la cual han llegado hasta nuestros días los saberes más ocultos de nuestros antepasados. En este mundo globalizado constituye tarea imperante conservar la cultura, identidad y costumbres creadas por los pueblos. Los libros permiten mantener viva la historia de cada hecho y la conservación del patrimonio histórico-cultural de manera identitaria.

Las nuevas tecnologías son parte componente de ese desarrollo cultural y natural de las naciones, y ponen en discusión el futuro de los libros de papel y tinta. Existen criterios divididos, ya que algunos apuestan porque los libros impresos desaparecerán de la perspectiva vivencial humana y otros consideran que no se debe dejar perder lo que con mucho esfuerzo se ha atesorado a lo largo de los siglos, con este último criterio coinciden las autoras.

XII. REINVENCIÓN EN LA PLANIFICACIÓN CURRICULAR: LAS TIC - TAC-TEP EN LA ESCRITURA ACADÉMICA Y DE INVESTIGACIÓN

Irene Puigvert C.¹⁴

Las competencias comunicativas en el hombre se desarrollan desde el psiquismo fetal, donde el encuentro con el ser que cobija en ese desarrollo, “la madre” establece el contacto primario y armonioso de la comunicación intrínseca y extrínseca; es así como se engrana la potencialidad del habla en el infante y posteriormente la madurez de las psicofunciones básicas para el aprendizaje de la lectura y escritura, cuando el niño se encuentra en la educación formal de la escuela.

Sin embargo, no es únicamente responsabilidad de ésta última, sino que debe continuar ese mismo cordón umbilical que conectaba al feto con su madre, el puente comunicacional para desarrollar las competencias hasta aproximadamente los siete años de vida, donde las bases del aprendizaje se asientan y permiten que el aprendiz pueda abordar, analizar, acomodar, abstraer y generalizar cualquier información generando los cambios progresivos traducidos en el comportamiento, procesos estos aportados en las teorías del aprendizaje, quienes fueron precursores Piaget, Vigotsky y Ausubel, entre los más destacados.

Entender lo anteriormente expresado, “hacerlo consciente”, es parte de la solución que se pudiera plantear en cuanto a las necesidades de desarrollar las competencias comunicativas en los estudiantes ubicados en las diferentes disciplinas académicas; ya que son las instituciones universitarias las receptoras de la población estudiantil que está llamada a demostrar competencias comunicativas (orales y escritas) interdisciplinarias durante su proceso de formación.

¹⁴ Doctora en Patrimonio Cultural y en Educación. Directora - Editora Revista Científica: Sinopsis Educativa y Revista Científica Honoris. ipuigvert@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-9192-3764>

En este orden de ideas, el aprendizaje de esta población universitaria se diversifica en cuanto a los estilos y canales: visual, auditivo, kinestésico (percepción como movimiento universal para captar y traducir información haciéndola conocimiento). Ante la necesidad de abordar masivamente la información, el aprendiz se aproxima a las TIC, sin embargo, hoy en día no son suficientes para la producción académica exigida en la planificación curricular universitaria, puesto que esta es posible ante la vinculación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), con las Tecnologías del Aprendizaje y la Comunicación (TAC), y las Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación (TEP).

Ello conduce a asumir la planificación curricular en su vinculación con las TIC-TAC-TEP como un proceso integrado de reinención para la producción de textos académicos. En este sentido, de acuerdo con Proyecto Plenitud (2019) reinención profesional es: “Tener la apertura de mente para poder hacer cambios en la vida profesional...” (s/p). La reinención curricular compete a los profesionales docentes de las diferentes disciplinas, ya que sobre ellos reposa la didáctica y estrategias de aprendizaje, que conduzcan a desarrollar las competencias comunicativas expresadas en la escritura académica y de investigación.

De igual manera, también a este respecto refieren Masschelein y Simon (2014) “Invitar a pensar el mundo” (p.90). Esta frase es especialmente interesante al exponer que tener apertura de mente es requerido para poder hacer cambios en la vida personal y profesional, lo cual debe ser considerado en la planificación curricular. La tendencia de la realidad educativa universitaria es recibir a una población estudiantil con competencias comunicativas y estilos de aprendizaje consolidados, sin embargo, ante la disparidad de esta conducta de entrada se imponen nuevas estrategias que se concreta en los elementos de reinención, TIC-TAC-TEP.

Planificación curricular para la producción de la escritura académica

Al respecto de las conductas de entrada de los estudiantes universitarios relacionadas con las TIC, Bennet et al (2008); Eurydice (2011); Gutiérrez y Tyner (2012); Unesco (2011) aportan que los discentes demuestran dominio lúdico en el uso de las tecnologías, no obstante fallan en la aplicación al contexto formal considerado en la transposición de los conocimientos académico-científicos. Esta opinión, justifica la propuesta de vincular las TIC-TAC –TEP, que se representa en la figura 1 seguidamente.

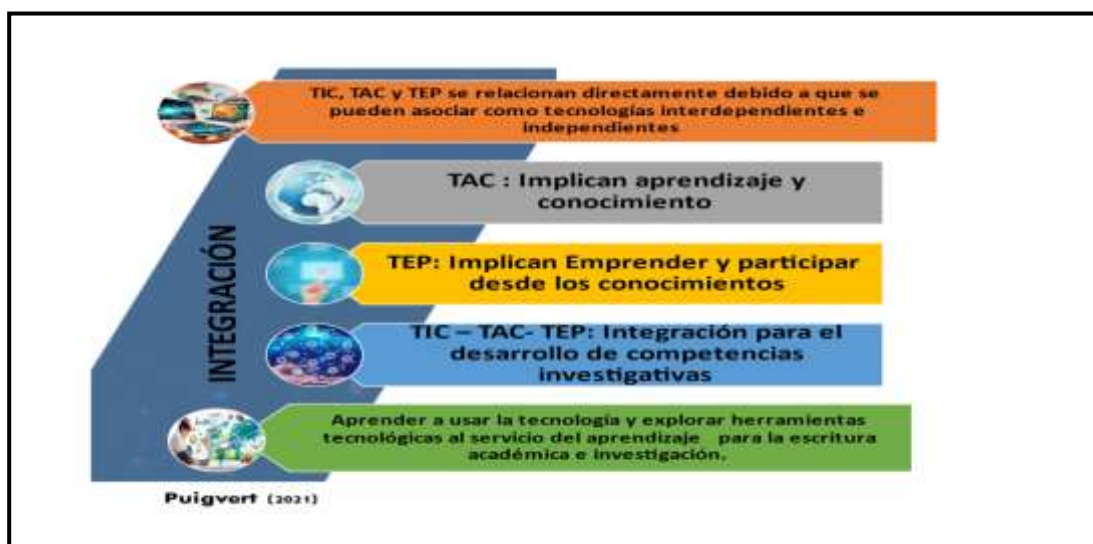


Figura 1. Integración TIC-TAC-TEP para la producción de escritura académica

De igual forma, Cáceres (2015) es de la opinión, que las clases híbridas donde profesores y estudiantes utilizan herramientas, lenguajes y dispositivos de última generación tecnológicas, no son extrañas en organizaciones educativas avanzadas, donde la presión constante del estudiante tecnológico obliga definitivamente a la reinención de los docentes.

Por su parte, Collins (1996) citado por Stojanovic (2008) señala: “El desarrollo actual de las TIC posibilita a los docentes reconstruir y personalizar el conocimiento, desarrollar las comunicaciones mediadas por el computador e integrar los multimedia con las redes electrónicas” (p.124). En este sentido, el

llamado es a profundizar la comprensión del mundo actual y los procesos de cambios tecnológico y social, para respetar e ir de la mano con los estilos de aprendizajes en los nuevos tiempos y favorecer la escritura académica con el buen uso de las TIC-TAC-TEP que a su vez permitan alcanzar las metas educativas en este milenio.

Otro investigador, muy citado en los últimos tiempos, es Castells (1999- 2008) quien destaca la creación de la sociedad red, como emergente de los entornos virtuales de aprendizaje, ante la masificación de los accesos a internet y los recursos informáticos cada vez más sofisticado, que sumergen al estudiantado e investigadores a consumir el caudal de información, interacciones y conocimiento que allí se genera y cambia con extraordinaria rapidez. Esta sociedad virtual desarrolla el valor de la autonomía en el aprendiz.

Esta postura del autor, afianza la integración TIC-TAC-TEP en el marco de una planificación curricular que impulse la investigación y por ende la escritura académica, al concebirla desde el aprendizaje colaborativo y dialógico que se logra consolidar en la sociedad red, donde escribir académicamente sea una competencia comunicativa más que una exigencia normativa, obligante y hasta punitiva en su estilo didáctico impulsado por algunos estándares académicos.

En consecuencia, se rescata también de Castell (1999) que: “La esencia de la transformación que estamos viviendo en la revolución actual mantiene relación con las TIC procesamiento y comunicación” (p.68). Es entonces la escritura académica una competencia comunicativa que debe ser autónoma en el aprendiz, pero para tal fin debe obedecer a un profundo aprendizaje consciente de la acción integradora del individuo en la sociedad del conocimiento, comandado por la naturaleza misma de la postmodernidad, donde el profesional sea reflexivo y crítico en sus producciones escritas, sustentada en los referentes que sean especializados según los ejes temáticos de sus construcciones comunicativas con carácter académico interdisciplinar.

En el siguiente esquema se concentran las habilidades que implica la competencia comunicativa que se ha esbozado en anteriores ideas develadas:

Figura 2: Habilidades de la competencia comunicativa



Para concluir se presentan algunas premisas de interés: Es importante desarrollar la autonomía en el estudiante para alcanzar la producción de textos académicos y de investigación como habilidad fundamental en la competencia comunicativa, donde la base está en la lectura primordialmente y no tanto en las excesivas normas.

-La producción de textos académicos debe partir de la experiencia del aprendiz con la literatura especializada y el intercambio en la sociedad en red, que favorezca el desarrollo consciente y ético de su escritura académica.

-Adquirir el soporte conceptual y procedimental como habilidades que describen la competencia comunicativa, imprescindible para ser un escritor eficaz.

-Concebir las TIC-TAC-TEP como el conjunto de tecnologías que permiten alcanzar la competencia comunicativa centrada en la producción de textos

académicos y de investigación. La implementación de esta concepción en la planificación curricular es el aporte que pretende este ensayo experiencial entramado en la reinención educativa.

*Por último, la estrategia
debe tener continuidad
desde la reinención.*

-Michael Poter

REFERENCIAS

- Albornoz, O. (2012). **Las múltiples funciones de las universidades: Crear, transferir y compartir conocimientos**. Mérida: ULA
- Alvarado y Cortes. (1999). **La escritura en la universidad. Repetir y transformar**. Il jornada académica de la carrera de ciencias de la educación, 4- 11.
- Aquino-Canchari, C., Villanueva-Zúñiga, L., Alvarez-Vilchez, M., López-Orihuela, K., & Chavez-Bendezu, C. (2021). **Análisis de accesibilidad de publicación estudiantil en revistas de medicina en Latinoamérica**. Educación Médica, 22(4), 215-221. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2021.03.002>
- Aramayo, M. (2013). **La investigación en discapacidad en Venezuela. Primeros aportes del siglo XXI**. Caracas: Universidad Monte Ávila
- Aristóteles (1995). **Tratado de Lógica**. (Vol. II). Madrid, España: Gredos.
- Arteaga. F. Prado, J. (2011). **La transdisciplinariedad, el holismo y el neohumanismo en la formación integral de nuevos profesionales**. Mérida: ULA
- Balza, A. (2010). **Educación, investigación y aprendizaje. Una hermenéutica desde el pensamiento complejo y transdisciplinario**. Caracas: UNESR
- Bennett, S., Maton, K. y Kervin, L. (2008). **El debate de los nativos digitales: una revisión crítica de la evidencia**. Disponible en: <http://ro.uow.edu.au/>.
- Benítez, R (2004). **La situación retórica: Su importancia en el aprendizaje y en la enseñanza de la producción escrita**. Revista Signos. V.33. Nro.48 Valparaíso. Chile. Disponible en: <https://www.scielo.cl/>
- Brookfield, K. (1993). **Libro**. Toronto: Dorling Kindersley.
- Cáceres, O. (2015). **Aprender en entornos virtuales**. Disponible en: <https://www.oei.es/>
- Carlino, P. (2006). **La escritura en la investigación**. Disponible: <https://www.aacademica.org/paula.carlino/66>
- Cassany, D. (1995). **La Cocina de la Escritura**. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Castells, M. (1999). **Una Sociedad en Red**. Brasil: Paz y Tierra
- Castells, M. (1999). **La era de la información, economía, sociedad y cultura**. España: Alianza Editorial, S.A.
- Castells, M. (2018). **Educación y desarrollo**. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0DxGzXkpRaE>.
- Centeno, Y. (2020) **Estrategia me expreso**. En: Libro Colectivo: Aprender a Aprender a Escribir desde la Cotidianidad. <https://es.calameo.com/books/004950475a393862b5f12>

- Centeno, Y. y Zuriaga, C. (2021). **Proyecto mariposa**. Metodología de acción tutorial para la realización de investigaciones desde las posibilidades y oportunidades del saber académico estudiantil. En: Libro colectivo Una Mirada a la Investigación y a la Responsabilidad Social. <https://zenodo.org/record/5501469#.YUAsqJ1KjIV>
- Corrales-Reyes, I., & Dorta-Contreras, A. (2019). **Producción científica en revistas estudiantiles latinoamericanas: análisis comparativo del período 2013-2016**. Educación Médica, 20(3), 146-154. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.02.010>
- Constenla, T. (2015). **Aldo Manuzio, el humanista que inventó el libro de bolsillo**. Disponible en: <https://elpais.com/>
- De la Mora, F. y Aguiar K. (2018). **Papel de las revistas científicas estudiantiles en la difusión de conocimientos en pregrado**. 16 de Abril, 57(269), 149-154. <https://www.medigraphic.com/>
- Eurydice (2012). **El desarrollo de las competencias clave en el contexto escolar en Europa: desafíos y oportunidades para la política en la materia**. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/>
- Galling, K (1971). **Estudios en honor de William Albright**. Baltimore. pp. 207-223.
- Giance, L., García, A., García, R., Machado, M., & Gómez, M. (2019). **Producción científica estudiantil en la revista MediCiego, 1995-2018**. Gaceta Médica Espirituana, 21(2), 32-40. <https://www.medigraphic.com/>
- Gopen, G. y Swan, J. (). **La ciencia de la escritura científica**. American Ciencie, Nro.78, pp. 550-558.. Disponible en: <https://www.americanscientist.org>
- Gutiérrez R. (1993). PDF. **Una mirada filosófica a la ética de la investigación**. San Juan, Puerto Rico
- Gutiérrez, A. y Tyner, K. (2012). **Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital**. Disponible en: <http://www.revistacomunicar.com/>
- Leal, J. (2005). **Autonomía del Sujeto Investigador**
- Languages Oxford (2022). **Definiciones de discurso**. <https://www.google.com>
- Martino, L. (2003). **¿De qué comunicación estamos hablando?**. www.buenastareas.com/ensayos
- Martín-Serrano, M. (2007). **Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad**. Madrid: Mc Graw Hill.
- Mostacero, R. (2018). **La construcción discursiva de una tesis doctoral**. Akademos, 20. 1 y 2, pp. 207-225. <http://saber.ucv.ve/>

- Morín, E. (2002). **La Cabeza bien Puesta. Repensar la Reforma. Reformar el pensamiento.** Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- Osorio, B., y Añez, E. (2017). **El Metadiscurso Interaccional en Tesis Doctorales en Educación.** Revista de Investigación, 41(92), 13-33. <http://ve.scielo.org/>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2011). **Alfabetización Mediática e Informacional: curriculum para profesores.** Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/>.
- Papalia D. y otros (2009). **Psicología del desarrollo. De la infancia la adolescencia.** México: McGraw-Hill
- Pérez, G. y Reyes, R. (1996). **Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. II técnicas y análisis de datos.** España: La Muralla.
- Posadas, C. y Posadas, G. (2015). **La importancia de la escritura: una paradoja en la era digital.** <http://www.eurogap.es>
- Prado, J. (2006). **Hacia un Modelo teórico interpretativo fundamentado en los principios de la diversidad y equidad para una gestión docente de calidad en la educación física en la modalidad de educación especial.** Panamá: UIED
- Proyecto Plenitud (2019). **Reinventarse personalmente y profesionalmente.** Disponible en: <https://proyectoplenitud.com/>
- Real Academia Española (2014). **Diccionario de la Lengua Española.** Disponible en: <https://www.rae.es>
- Reid, Y. (2018). **La importancia de la escritura a mano en la era digital.** <https://www.healthychildren.org/>
- Rodríguez, E. Lolas F. y otros. **Integridad ética en la investigación en Latinoamérica.** Chile: Centro interdisciplinario de estudios en bioética de la universidad de chile
- Romero, L. (2019). **5 claves para mejorar tu redacción científica: Importancia de la puntuación.** Disponible en: <https://www.revistacomunicar.com/>
- Royero, J. (2002). **Contexto mundial sobre evaluaciones en las instituciones de educación superior.** Disponible en www.campus-oei.org.
- Ruiz, D. (1993) **Ética y deontología docente.** Revista Electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación UCR. <http://revista.inie.ucr.ac.cr>
- Sánchez, J. (2007). **Saber escribir.** Primera edición en Colombia. Editorial Aguilar
- Santos, D. (2012). **Fundamentos de la comunicación.** Tercer Milenio S.C.
- Sierna, R. (2019). **Conoce cómo se creaban los manuscritos iluminados en la Edad Media.** Disponible en: <https://mymodernmet.com/>

- Solé, I. (1995). **Estrategias de Lectura. 8va Edición.** España: Editorial Graó.
- Steiner, G., (1998), **Pasión intacta.** España: Siruela
- Stojanovic, L. (2006). **Las tecnologías de Información y Comunicación en la promoción de nuevas formas interactivas y de aprendizaje en la educación a distancia.** Revista de Investigación N° 59. Caracas: UPEL IPC.
- Ugarriza, N. (2006). **La comprensión lectora inferencial de textos especializados y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios del primer ciclo.** Disponible en línea: <http://redalyc.uaemex.mx/>
- Vera, M. y Padilla, T. (2013). **La investigación como un acto Ético.** Maracaibo-Estado Zulia
- Verdugo, A. (2012). **La investigación en discapacidad en Venezuela. Primeros aportes del siglo XXI.** Caracas: Universidad Monte Ávila
- Verneaux, R. (1980). **Introducción General y Lógica.** Barcelona, España: Herder.
- Yepes, J. (2006). **Apuntes sobre comunicación digital** Revista Virtual. Medellín, Colombia: Fundación Universitaria Católica del Norte
- Zuriaga, C., y Pereira, L. (2021). La narración oral como herramienta pedagógica en la promoción de la ficción breve. Uisrael, Volumen 8 (2), 11–28. <https://revista.uisrael.edu.ec/>



*La investigación y la escritura
son procesos complejos y
recursivos que apuntan a la
resolución de preguntas
personales, que a su vez son
parte de un cuestionamiento
colectivo*

Dra. Crisálida Villegas